

724.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales

"ZARAGOZA"

PSICOLOGÍA

"SALUD - ENFERMEDAD MENTAL Y SOCIEDAD.
UN ANALISIS TEORICO - METODOLOGICO
DEL PROBLEMA"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
NOE GRACIA MARTINEZ

México, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	PAG.
AGRADECIMIENTOS.....	I
INTRODUCCION.....	I
EL PROBLEMA.....	VI

CAPITULO I

SOCIEDAD, HOMBRE Y SU DETERMINACION PSIGUICA.....	1
EL HOMBRE Y SU DETERMINACION PSIGUICA.....	6
INTERNALIZACION DEL MUNDO EXTERNO.....	10
ESQUEMA I.....	15
PRINCIPIOS GENERALES DEL PSIGUISMO HUMANO.....	16
PRINCIPIOS METODOLOGICOS GENERALES.....	18
LO SOCIAL Y LO BIOLOGICO EN EL HOMBRE.....	19

CAPITULO II

ALGUNOS PROBLEMAS METODOLOGICOS Y CONCEPTUALES	
ENTORNO A LA SALUD-ENFERMEDAD.....	23
EL REDUCCIONISMO PSICOLOGICO Y LA ESPECULACION	
FREUDIANA.....	23
EL AGNOSTICISMO O LA NEGACION DE LA LOQURA: LA	
ANTIPIQUIATRIA.....	25
SOCIOLOGIA DE LAS ENFERMEDADES MENTALES EL	
REDUCCIONISMO SOCIOGENETICO.....	28
UNA APROXIMACION A LA EXPLICACION CIENTIFICA DE LAS	
ENFERMEDADES MENTALES.....	31

CAPITULO III

ALIENACION Y NEUROSIS.....	45
CUADRO II Y CUADRO I	47-48
LA ALIENACION.....	49
FORMACION SOCIOECONOMICA Y ALIENACION EN EL TRABAJO.....	51
ALIENACION SUBJETIVA Y NEUROSIS.....	56
CLASE SOCIAL Y ALIENACION.....	61
FAMILIA Y ALIENACION.....	63
POLITICAS EN SALUD MENTAL.....	67
SALUD MENTAL ¿UN RUBRO APARTE?.....	70
CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.....	74
BIBLIOGRAFIA.....	79

INTRODUCCION

En el presente trabajo de Tesis pretendemos señalar la importancia que hoy tiene el estudio científico de problemas tales como el que se refiere a la Salud-Enfermedad mental. Como veremos más adelante dicho estudio implica la añeja rivalidad entre las explicaciones idealistas y materialistas, lo cual hace difícil su integración teórico-metodológica. Así mismo, intentamos rescatar al hombre como ser integral, considerando su comportamiento como un proceso único.

Resulta relevante considerar los problemas teórico-metodológicos de una ciencia, en este caso de la psicología. Por lo tanto, señalar sus inconvenientes es una actividad de importancia fundamental.

Partimos de reconocer la base material -en su proceso- biológico de las enfermedades mentales. Esto no significa, en modo alguno, concretar nuestro fenómeno de estudio en un reduccionismo, sino únicamente tratar de ubicar su especificidad y las distintas facetas de un mismo proceso. Para ello es importante partir de principios generales de la psicología.

En el caso de las enfermedades mentales, la base material destaca los procesos biofisiológicos del cerebro, en su actividad bioquímica y eléctrica, pero al mismo tiempo expresa cambios en la conciencia y la personalidad, es decir, manifiesta la alteración del reflejo subjetivo de la realidad.

Creemos que sobre la base del monismo materialista, que sustenta la unidad indisoluble entre la idea y la materia, podemos aproximarnos

a la comprensión de las enfermedades mentales como un proceso único, - distinguiendo, al mismo tiempo, los procesos fisiológicos y psicológicos.

Al reiterar la base material, no hacemos más que suponer la parte biológica del psiquismo humano; ello implica, entonces, entender sólo - como enfermos mentales aquellos sujetos cuyos rasgos clínicos tienen - que ver con un cambio cualitativo en la actividad del Sistema Nervioso Central, ya sea por lesión o por alteración del sistema de la actividad normal de los neuromedadores. Sin embargo, la enfermedad mental no se produce "por sí mismo", esto es, el establecimiento de las enfermedades mentales se da por la relación que el sujeto entabla con sus semejantes y con sus condiciones reales de vida, materiales y subjetivas.

En ocasiones se piensa que las enfermedades mentales son producidas por las peculiaridades de la constitución cerebral y que al ser - contactadas con el medio, se desarrollan. Suponer esto es simplista y reduccionista, ya que deja de lado la capacidad del hombre de asimilar, a lo largo de su desarrollo ontogenético, concepciones del mundo y de - las cosas que le permiten orientar su comportamiento.

Cierto es que, dado las constantes presiones del medio, podríamos suponer un incremento generalizado de enfermedades mentales. Sin embargo esto tampoco sucede, ya que intervienen varios factores:

- A) La constitución hereditaria y el estado biológico actual del sujeto,
- B) El aprendizaje, y la ideología que le permite a la persona manejar - circunstancias adversas, con lo cual puede o no adaptarse al medio; -
- C) El medio ambiente altamente contaminante y alienante. Se ha observado que ciertos grupos sociales tienen condiciones desfavorables para - afrontar situaciones distresantes.

Es así que suponemos que existen diversas condiciones que participan en la aparición de las enfermedades mentales por ejemplo, las constantes TENSIONES que el medio impone en la vida diaria y en el proceso de trabajo, así como las propias condiciones-biológicas y psicológicas del sujeto.

Creemos que existe una relación entre contenido psíquico y su base biológica. Esta relación se demuestra en la alteración de los niveles normales de actividad cerebral que intervienen en la producción de la enfermedad. ¿Qué provoca entonces dicha alteración?, ¿La idea, o sea el contenido psíquico o la base biológica, es decir la actividad cerebral y su constitución?. Plantearlo así puede llevarnos a un dualismo, del cual la psicología, en la actualidad, parece no poder desprenderse. Aquí consideramos las alteraciones como un proceso único, pero sin que ello implique, necesariamente, diluir los aspectos psicológicos de la enfermedad al destacar la participación de los procesos fisiológicos.

¿Por qué la insistencia en destacar los procesos bio-químicos?. - Tomemos un ejemplo. En el caso de la llamada esquizofrenia, el psicoanálisis supondría, como causa, un proceso inconsciente, que en este caso sería el complejo de Edipo, así como la represión sexual infantil. - La esquizofrenia sería, según esto, una regresión primitiva, que manifiesta un trauma de la infancia. En el caso de la neurosis histéricas, ésta se asocia al recuerdo de experiencias traumáticas, pero que actúa inconscientemente provocando una parálisis. Ahora bien, nosotros nos oponemos a esta explicación y suponemos, como ya lo mencionamos, cierta relación de las condiciones de vida, objetivas y subjetivas, sociales y biológicas. De tal forma planteamos que en las enfermedades mentales

tal como se nos presentan ya constituidas, existe una alteración bioquímica que se expresa en la conciencia y la personalidad, también alteradas. La pregunta obligada es ¿Qué condiciones alteraron dicho estado bioquímico?. Es aquí donde hablamos de enfermedades mentales como un proceso.

Por otro lado, existe cierta dificultad para diferenciar las enfermedades mentales de otras conductas que no comparten esta categoría, es decir de aquellos fenómenos que en nuestra sociedad se han incrementado. Nos referimos a las reacciones vivenciales y a la llamada alienación. Sin embargo, suponemos que una enfermedad mental puede ser un grado extremo de alienación. La alienación dentro del proceso de trabajo, en un sistema capitalista, crea las condiciones para la aparición de enfermedades profesionales y de los accidentes laborales.

La alienación subjetiva supone un contenido psíquico, es decir, no sucede en el vacío, como tampoco el contenido psíquico. Todo ello supone: pensamientos, emociones, lenguaje, sentimientos, voliciones, lo cual, efectivamente, puede alienarse. La alienación y las reacciones vivenciales surgen como respuesta a las condiciones alienadas, pero la respuesta puede ser una respuesta alienada. Intervienen aquí, de manera significativa, la ideología de las personas, es decir, sus concepciones del mundo y de las cosas pueden ser un factor distresante, que al entrar en conflicto con las demandas del medio, o sus rápidos cambios, hacen más probable un conflicto. Es un hecho conocido que en el caso de las neurosis, los componentes ideativos resultan significativos o predominantes. Se intenta demostrar que esto se debe a la alteración en la actividad de los mediadores, vía la tensión, y esta, a su vez, tiene varias causas.

Por otra parte, es necesario reconocer que es más importante trabajar en los niveles preventivos, antes que en los "curativos", y que - un primer nivel de prevención, implicaría la modificación de las relaciones sociales de producción imperantes, sin embargo el psicólogo puede trabajar en otros niveles de prevención con una teoría y metodología distinta, principalmente realizando trabajo empírico a la par con el teórico. Esa dependerá, en buena medida, de las circunstancias políticas, de la situación laboral del psicólogo y su grado de compromiso. - Así como de la forma en que las demandas de salud se incierten en las manifestaciones de las luchas populares.

La intención originaria de este trabajo era estudiar la Salud-enfermedad Mental enfocada desde el punto de vista de las clases sociales. Para ello se tomó material de las prácticas de puericultura, contempladas en el tercer semestre del programa de la carrera de enfermería de la ENEP-Zaragoza. Las prácticas de puericultura se desarrollaron entorno al seguimiento de una población de niños de 8 a 14 años de edad, en escuelas primarias periféricas, y se obtuvieron datos socioeconómicos, clínicos y psicológicos. De allí nació el interés. Sin embargo, pronto se vio la necesidad de dar un sustento teórico a los conceptos que se manejaban, así como formar categorías propiamente psicológicas. Decidimos, entonces, cambiar la intención del trabajo y hacer primero una revisión bibliográfica que nos permitiera concretar un enfoque teórico-metodológico para abordar el problema sobre bases más sólidas.

Por último, la presente investigación teórica es sólo una aproximación al tan complejo y urgente problema citado. El trabajo empírico es imprescindible, pero no pudo ser evaluado por razones de tiempo y - problemas técnicos. Sin embargo, creemos que algo se pudo discutir - ...

tedricamente. La labor no fue nada fácil, ya que el tema tocó, inevitablemente, temáticas que aún hoy son, en el mejor de los casos, discutidas, otras en cambio, apenas se inicia su estudio. Por lo anterior y por las características particulares de este trabajo de tesis, consideramos que el mismo sólo tiene carácter introductorio.

EL PROBLEMA

Nuestro país cuenta con aproximadamente 70 millones de habitantes, de los cuales 14 millones se ubican en la Zona Metropolitana de la ciudad de México. (*) Contribuyendo al crecimiento de la Metrópoli, la migración se calcula entre 250 a 300 000 por año y la tasa de crecimiento anual se estima en 3.2% para la población en general, y 4.45% para la zona metropolitana, de la cual el 2.15% es debido a la migración. (100)-(101). Se estima que por cada kilómetro cuadrado viven más de 6 300 habitantes en el Distrito Federal. A esto se aunan los problemas de transporte, lo cual se considere de suma gravedad. Esto ha incrementado la contaminación. La contaminación del aire se estima en 7.5% anual. Se calcula que existen 4 000 toneladas de partículas sólidas, 100 000 toneladas de dióxido de azufre, 48 000 toneladas de dióxido de nitrógeno, 3 800 000 toneladas de monóxido de carbono y 375 000 toneladas de hidrocarburos (102). Experimentos realizados en el Centro de Investigaciones Avanzadas del Instituto Politécnico Nacional de la Ciudad de México han sugerido que la cantidad de plomo que circula en el ambiente, causa distracción y retardo mental (103).

(*) Actualmente se estima que hay 80,000 000 de habitantes en México, y que 18 millones se ubican en la ZMCM.

En todo este ambiente encontramos conductas alarmantes como lo -- son: el alcoholismo, la drogadicción, la delincuencia juvenil, los homicidios, los suicidios, la hostilidad, el alto índice de enfermedades profesionales en el trabajo; entre otros. Por ejemplo, se considera que -- actualmente 1 de cada 12 habitantes es alcohólico, y que gran parte de -- los accidentes viales están asociados a la ingestión del alcohol. (102). Estos problemas ¿son ocasionados por enfermos mentales?. Ante esto nos -- planteamos lo siguiente: ¿Que es la enfermedad mental?, ¿cómo se explica?, ¿es producto de las pasiones e inclinaciones del individuo y de su "vida inconsciente"?, ¿es la sociedad la que "produce" a los enfermos mentales?, ¿cual es la especificidad de la enfermedad mental y que la hace -- diferenciarse de otros fenómenos que no lo son?, ¿cual es la metodología adecuada para estudiar nuestro fenómeno?.

Para contestar estas interrogantes comenzamos por establecer los -- principios generales y de desarrollo del psiquismo humano, así como una -- idea de naturaleza humana. Posteriormente revisaremos, brevemente, algunas posturas que explican la enfermedad mental, para que, a continuación se ofrezca nuestro punto de vista, y seguir con el fenómeno de alienación.

CAPITULO I

SOCIEDAD, HOMBRE Y DETERMINACION PSQUICA

El estudio del llamado proceso Salud-Enfermedad Mental, ha sido explicado de diferentes maneras en psicología, según se haga referencia al mismo hecho concreto. Es decir, que para un hecho específico, tradicionalmente considerado como problema por el Psicólogo y la sociedad, por ejemplo el alcoholismo, la drogadicción, entre otros, existen diversas explicaciones como la que ofrece el psicoanálisis, el conductismo y otras corrientes y sistemas en psicología. Sin embargo, un hecho común al menos para las dos corrientes referidas, es la insuficiencia en la explicación acerca de: ¿Qué es el hombre? ¿Ha sido y será siempre de la misma forma que hoy es?. La solución a éstas interrogantes nos remite otras de suma importancia para este trabajo: ¿Qué es la psique, cómo evoluciona y se desarrolla? ¿Cuándo y como se dice que existe una alteración psíquica?. El psicoanálisis y el conductismo, con sus modalidades respectivas, aún cuando predominan en nuestra sociedad, no han podido dar respuesta eficaz a ésta problemática de grandes magnitudes, que requiere de una solución en un plano conjunto. Y ello por dos razones fundamentales: La primera, porque carecen de los supuestos filosóficos y metodológicos objetivos, siendo la consecuencia inmediata una visión y práctica fragmentada del hombre y de la realidad; La segunda, porque dicha práctica fragmentada favorece los criterios políticos de una sociedad individualista y fragmentada, de una sociedad de clases cuya relación fundamental es una relación de explotación, de hombres como mercancías y cosas, como medios más que como fines.

...

Así, para una aproximación a la comprensión más cabal del llamado proceso Salud-Enfermedad Mental es necesario establecer un concepto de hombre, así como establecer los principios generales del psiquismo -- humano.

Al tratar de explicar la enfermedad mental podemos utilizar categorías sociológicas tales como Modo de producción, clase social, entre otras, que nos aproximan a la explicación del proceso salud-enfermedad en su dimensión biológica y psicológica. Sin embargo, corremos el riesgo de usar estas categorías como variables que explican la enfermedad y caer en un mecanicismo, en el cual sólo se une al método clínico tradicional con dichas categorías. De igual manera puede ocurrir lo mismo al explicar los fenómenos psicológicos, como algún psicoanálisis pretendidamente marxista, ésto es el caso del "freudomarxismo". Pero, el uso de categorías sociológicas supone ante todo, una postura teórica y filosófica de la sociedad y de la historia. Al mismo tiempo el proceso salud-enfermedad requiere tener clara la idea de "naturaleza humana", es decir una concepción del Hombre.

El Hombre, en su acepción más general, es el conjunto de relaciones sociales. Pero es al mismo tiempo un ente biológico, posee una estructura fisiológica que le permite asimilar y transformar su medio.

La historia demuestra la existencia de diversas explicaciones del hombre y su entorno, según la época, influenciadas por las ideas dominantes. Como apunta Edna Haidreder (1980):

Las observaciones del hombre sobre su propia naturaleza, suelen hallarse, desde un principio, coloreadas y desde el punto de vista de la ciencia pura, contaminadas por las expectativas, deseos y temores humanos". (1)

...

Por ejemplo, los antiguos filósofos griegos creían que los pensamientos y los actos del hombre eran influenciados por las estrellas. - Platón (S. III a.e.c.), quién por primera vez diferenciara espíritu y - materia, consideraba que la razón y las ideas eran capacidades innatas del "alma", con lo cual un hombre se diferenciaba de otros porque algunos nacían con la capacidad de razonar. Otros nacían con la capacidad de sentir coraje y por tanto de ser guerreros. El resto de los humanos, nacían para ser esclavos. Al mismo tiempo el alma se consideraba la obra de un ser supremo.

Otro ejemplo lo encontramos en el siglo XVII, que aún cuando hombres como Galileo Galilei establecen las bases de la ciencia moderna de la naturaleza y descubren las leyes del movimiento de los astros, sigue persistiendo la idea de un Dios creador, por lo tanto se cree que el hombre y su entorno son creados por Dios.

Con el advenimiento de las leyes de la física, el hombre es explicado según se conocían dichas leyes. Al respecto Alberto Merani (1977) menciona:

"Mientras que las ciencias naturales lo explican (al hombre) como un cuerpo físico cualquiera, su actividad aparece como la resultante de la disposición y movimiento de los átomos que la componen, como actividad cinemática y dinámica" (2)

Posteriormente vendrían hombres como Francisco Redi (1700), quien sienta las bases de la continuidad de la vida al contradecir la teoría de la generación espontánea; vinieron personajes como Linceo, Lamarck, - Cuvier, quienes postulaban la variabilidad de las especies, se dejaba - entrever la posibilidad de que el hombre fuese un ser que ha ido evolu-

cionando con el paso del tiempo; aparece la teoría celular y aparece, - también, Carlos Darwin con su famosa obra "el origen de las especies", - con lo cual la vida se considera como un proceso natural, viene Buffon, - quien reafirma la mutabilidad de las especies, su historicidad, pero - deja fuera al hombre de ésta historicidad y se establece con Hegel la - idea de un hombre abstracto fuera de su evolución, considerando al hom- - bre como una exaltación de su individualidad, producto de sus pasiones, - y de sus afectos con esto se establece el irracionalismo.

Posteriormente los postulados de Marx y Engels rescatan al hombre como un ser que deviene, como un producto de la actividad del trabajo. - En palabras de Engels:

"La fuente de toda riqueza es el trabajo, afirman los - economistas. Lo es junto con la naturaleza, proveedora - de los materiales que el trabajo convierte en riqueza. - Pero el trabajo es muchísimo más que eso. Es la condi- - ción fundamental de toda la vida humana, a tal grado que - hasta cierto punto, debemos decir que el trabajo ha crea- - do al propio hombre. (3)

La actividad del trabajo efectuada por nuestros ancestros, era - realizada sobre las necesidades que originariamente fueron biológicas, - de sobrevivencia. Esta actividad condujo a los primeros hombres a - transformar su entorno, pero al mismo tiempo transformaban su corporei- - dad, su estructura biológica y se preparaban para afrontar la natura- - leza externa, a la vez que enfrentaban sus propios cambios. Así, los cam- - bios en la estructura biológica se manifestaron en plenitud con la - - transformación del cerebro, y con ello sus instrumentos directos, como - lo son los sentidos. Posteriormente, con la extensión de estos instru- - mentos inmediatos en verdaderas herramientas de transformación, aparece la capacidad de abstracción en el hombre, estimulando a su vez la pro-

pla actividad del trabajo. El trabajo se diversifica y extiende. Las nuevas relaciones sociales, producto de su actividad, crean formas culturales y comienzan aparecer y desarrollarse las ideas sobre el hombre mismo.

Así pues, el hombre comienza a plantearse nuevas necesidades, producto de los cambios generados por su actividad. De manera que el hombre responde tanto a leyes biológicas, que la sirvieron para adaptarse a la naturaleza externa como a las propias exigencias de la producción, siendo éstas últimas, las leyes sociales e históricas de la producción, las que regulan su actividad productiva y en última instancia, determina los demás aspectos de la vida.

El proceso de trabajo hace posible las relaciones sociales, las relaciones entre los hombres, que son un producto de su "esencia", es decir, de su actividad. En palabras de Sánchez Vázquez:

"... La esencia humana no puede darse fuera de las relaciones reales de los hombres, pero tampoco en los individuos aislados ni en su totalidad; esta esencia que es lo socialmente es la práctica, es decir, lo que funda y hace posible todo tipo de actividad humana. El hombre es esencialmente un ser práctico, productor" (4)

Esta esencia social, estas relaciones sociales, cambian con la historia, según la formación socioeconómica de cada época. Al mismo tiempo, su historicidad se da cuando produce socialmente, produce sus relaciones sociales, se produce así mismo.

El hombre se ha humanizado gracias a su actividad, al proceso de trabajo. Su humanización consiste en que ha podido alejarse de la subordinación biológica pero sin desprenderse de su corporeidad y pasar a

former parte de una cultura, es decir, de un modo singular de comportamiento de ciertos grupos y es determinado histórica y especialmente. - Este actividad, aunada a su entorno, le ha permitido un desarrollo filogenético que ha favorecido nuevas capacidades y funciones que antes no poseía. Su actividad toda le ha permitido en suma, transformarse así mismo, a su entorno, formar una cultura, hacerse en función del otro. - El Hombre es pues el producto de su actividad, de sus relaciones sociales, que están en constante cambio y transformación. Esta es su naturaleza como ser práctico que se transforma constantemente, que existe como historia.

Por último, el hombre es definido por toda la actividad de su trabajo, que es conscientemente dirigido y planeado hacia un fin, pero su propiedad humana se alcanza cuando en realidad produce para su propio fin, es decir, tanto como satisfactor de necesidades como práctica que lo reafirme y transforme como ser humano, que éste sea su fin y no el medio para degradarlo.

EL HOMBRE Y SU DETERMINACION PSQUICA

De acuerdo con lo expresado arriba, el hombre ha podido apropiarse y asimilar la naturaleza y también crear todo un conjunto de instrumentos de producción. A su vez ha podido desarrollar en el mismo nuevas capacidades y funciones psíquicas. Tal asimilación se logra a través de la sociabilidad que el hombre efectúa con instrumentos somáticos y cognoscitivos.

Ahora bien, partimos de considerar la actividad psíquica de acuerdo a Di Stéfano (1978):

"La actividad psíquica humana es la interiorización, - por parte del sujeto, de la realidad natural y, esencialmente, de la existencia social como sistemas neuropsíquicos funcionales que realiza la actividad nerviosa superior al actuar en el sujeto la realidad social en una relación de determinación funcional" (5)

¿Cómo logró el hombre poseer este tipo de actividad? La actividad del trabajo ayudo a desarrollar aún más, el cerebro en el hombre, y con ello la realización de actos conscientes y premeditados. Con esta capacidad de proyectar o anticipar en su cerebro el trabajo, surge la capacidad de mando y de obligar a otros a trabajar en función de lo antes planeado. A partir de esta realidad surge el falso planteamiento de que la naturaleza humana es producto del pensamiento. Como dice Engels:

"Los hombres se acostumbraron a explicar sus actos por sus pensamientos, en lugar de buscar esta explicación en sus necesidades (reflejadas, naturalmente, en la cabeza del hombre, que así cobra consciencia de ellas)".- (6)

Al desarrollarse el cerebro por obra de la actividad productiva - surgen, como ya dijimos, capacidades y funciones psíquicas, de tal suerte que la actividad psíquica la consideramos como una propiedad de la materia en movimiento, es decir, la actividad que realiza el cerebro a través de sus órganos funcionales, esto es, una actividad funcional, subjetiva, que tiene la capacidad de interiorizar la actividad externa, actividad que como vimos es social e histórica. Estudios realizados por el neuropsicólogo Alexander R. Luria (1980) demostraron que la actividad sociohistórica engendra y modifica el psiquismo, la forma de reflejar la realidad depende de su actividad práctica, al tiempo en que -

el psiquismo, transformado por la actividad, regula la aparición de objetos y de estímulos provenientes del medio y tiene la posibilidad de transformarlos. (7)

El hombre es un ser Bio-Social; es el producto de todo un desarrollo previo, en su filogénesis y entogénesis, es un ser histórico y social. Es biológico en tanto esta estructura le permitió adaptarse al medio y a los requerimientos de la producción, al tiempo en que desarrolló un cerebro y la función de reflejar el mundo, de conocerlo. No refleja mecánicamente su realidad, antes bien, la asimila y la percibe en función de sus necesidades e intereses y cuyo comportamiento se expresa según la estructura de la personalidad del sujeto, de su condición de clase, de su concepción del mundo y de acuerdo a los grupos culturales a los que pertenezca.

Es social en tanto producto del trabajo social que crea cultura material y espiritual, que crea objetos materiales:

"Los cuales, aunque existan fuera de la conciencia y de la personalidad, expresan en forma indirecta el psiquismo, en cuanto a que son objeto de conocimiento, incentivos y productos de la actividad del sujeto. Las cosas que existen independientemente del sujeto se convierten en objetos en la medida en que él entra en relación con ellas, y las cosas se incorporan al proceso cognoscitivo y de acción del hombre como cosas para nosotros. Pero los objetos y fenómenos del mundo exterior no son sólo objetos de conocimiento, sino, además, impulsores e instigadores de la conducta humana que crean en el hombre los motivos de la acción, a su vez el sujeto -- transforma el mundo exterior y crea objetos nuevos... -- En cuanto producto de la actividad humana del hombre, el objeto resulta una expresión de sus propiedades y procesos psíquicos. Sólo en éstas propiedades las cosas materiales del mundo adquieren carácter psicológico..." - (8)

Un individuo tiene características propias que le diferencian de los demás, es un ser único, pero pertenece a grupos y clases sociales, su vida transcurre entre instituciones; el ser humano por tanto, asimila los valores del grupo, los refleja según los elabore.

La actividad del mundo externo, material, que es histórica, determina en última instancia los procesos psíquicos y estos últimos pueden modificar su actividad y su entorno. Dichas condiciones externas actúan en función de las condiciones internas -que significan tanto su estado biofisiológico como su personalidad y la conciencia misma-. El cerebro contiene sistemas y subsistemas morfológicos que, como un todo relacionado, entre sí, forman los órganos funcionales de la actividad psíquica, cuyo contenido existe en función de las relaciones con el medio. Basta recordar los descubrimientos de los "niños salvajes" que contenían toda la estructura biológica y psíquica animal de cualquier persona común, pero, según se pudo concluir, las funciones psíquicas distintivas del hombre tales como el pensamiento y el lenguaje, en donde se manifiestan cierto grado de abstracciones no existían en ellos.

En suma, el hombre es un ser biológico por sus características orgánicas, que comparte con todos los seres humanos, así como por su relación con el medioambiente externo, de acuerdo a su equipaje hereditario o sea su actividad refleja incondicionada. Es un ser social por su historia y evolución, así como por el tipo de relaciones que establece con los demás hombres en su trabajo y su vida cotidiana. Y es un ser psíquico porque es un reflejo social, que le es posible gracias a su actividad consciente y volitiva, de las representaciones que del mundo y de las cosas se hace, y de la personalidad, integradora y orientadora de su actividad.

...

La unidad dialéctica entre lo biológico y lo social, entre la actividad psíquica y la actividad externa, entre el individuo y el grupo social, a través de la actividad del lenguaje y el pensamiento nos indica la constante interacción entre el sujeto y los objetos en un proceso de autodeterminación. La actividad externa, el proceso de trabajo, históricamente establecido, ha determinado la psique humana, que es social en su forma más desarrollada, pero con capacidad de reflejar el mundo, de apropiarse el medio, de asimilarlo, ha podido generar cambios en el medio. En palabras de González Serra:

"La determinación externa es una forma de autodeterminación, puesto que el sujeto se influye y se transforma - así mismo actuando a través de la interacción externa, modificando el medio, creando la cultura. A su vez, la autodeterminación (la actividad psíquica y la personalidad) contiene la determinación externa, puesto que las causas externas actúan a través de las condiciones internas de la personalidad social del hombre, las cuales expresan y resumen el desarrollo precedente" (9)

Por último, cada formación socioeconómica genera sus propias relaciones sociales y, con ello, sus muy particulares formas de personalidad humana y de contenido psíquico en cada individuo. De tal forma que el concepto de modo de producción adquiere relevancia, ya que al estudiar la forma en que los hombres se relacionan en una sociedad determinada podemos ir estableciendo parámetros de la manera en que dichas relaciones pueden "transtornar" su actividad psíquica.

INTERNALIZACIÓN DEL MUNDO EXTERNO

Anteriormente se dejó establecido como el ser humano es fundamentalmente social e histórico. Sin embargo, aún existe la necesidad de -

precisar cómo el sujeto se apropie de lo social (o sea; de las relaciones sociales y económicas, de los valores y de la moral, de las concepciones del mundo y de las cosas); ¿cómo el sujeto es capaz de asimilar y reflejar las relaciones sociales al tiempo que se diferencia de sus congéneres?

El Hombre, al nacer, trae un sustrato biológico que le permite relacionarse con el medio de una manera inmediata. Esto constituye un punto inicial imprescindible para que se constituya la actividad psicológica:

"La incidencia de las relaciones naturales y esencialmente sociales, que inicialmente actúan sobre el punto de partida - punto de partida que corresponde al conjunto de sistemas incondicionados, el conjunto de órganos funcionales heredados como patrimonio biológico genético - va generando una serie de modificaciones cualitativas, y estructurando, en el continuo proceso de interiorización, órganos funcionales que constituyen la base de desarrollo de un proceso que tiende a reproducirse permanentemente, de manera que lo que era punto de partida se va diferenciando de una estructura, de una base cualitativamente nueva que se va conformando por procesos de constitución interna de nuevos sistemas neuropsíquicos funcionales" (10)

Así, la conformación de funciones del sistema neuropsíquico se va dando conforme el desarrollo ontogenético del sujeto entra en juego con las relaciones sociales, pero sin que esto implique olvidar la estructura neuronal como tal, sino que ésta última sirve de base inicial para el desarrollo del psiquismo humano. De esta forma, la vida psíquica va a formarse como vida material. De allí que Lucien Save (1973) diferencie entre psicología de la personalidad o relaciones entre conductas sociales, y psicología de las conductas psíquicas o relaciones entre con-

ductas naturales. (11). Todo esto nos permite, desde éste punto de vista, ir estableciendo la relación contradictoria y de unidad entre lo psíquico y lo social y así poder hablar de salud-enfermedad como un proceso unitario:

"Hay un límite de las ciencias de las conductas más allá de la cual aparece la ciencia de la personalidad humana, para la cual el medio no es ya el mundo exterior condicionante de relaciones nerviosas entre conductas sino de otro tipo de relaciones, entre ellas relaciones no fisiológicas o neuropsíquicas, sino relaciones constitutivas de las bases de la personalidad en su acepción histórica-social... Las relaciones sociales entre las conductas no tienen ni pueden tener una existencia aparte, separadas de las relaciones naturales entre conductas, por el contrario su modo de existencia está permanentemente articulado con éstas, al punto de que las relaciones sociales se expresan en el individuo como conductas naturales. De otro modo no es posible". (12)

Entonces, el sustrato biológico-neuronal sirve de base material a la actividad psíquica, pero el origen de ésta última está determinada socialmente. El cerebro por sí mismo no "secreta" actividad psíquica propiamente humana, pero tampoco ésta es posible sin la estructura y función del cerebro.

La vida externa, que no es vista aquí como aislada y originada por sí misma, comienza a formar parte del individuo como organismo, esto es, lo externo pasa a formar vida interna en el sujeto, representándose en conceptos del mundo. Esto implica un desarrollo del sistema nervioso, expresado en sus funciones, por ejemplo; las abstracciones.

¿Pero qué elementos sirven de eslabón entre lo externo y lo inter

...

no?

Ante todo creemos que la internalización es "... la reconstrucción interna de una operación externa" (13). Y esta reconstrucción interna implica, de acuerdo a L.S. Vigotsky (1979), un proceso de actividad del sujeto, mediante el signo y la herramienta. La herramienta -- orienta externamente la actividad del sujeto, y el signo ésta orientado internamente.

Para Vigotsky, el proceso de internalización se da en una serie de Transformaciones:

- 1.- Una operación que inicialmente represente una actividad externa, se reconstruye y comienza a suceder internamente.
- 2.- Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal.
- 3.- La transformación de un proceso interpersonal es el resultado de una serie de procesos evolutivos" (14)

Y agrega:

"La internalización de las formas culturales de la conducta implica la reestructuración de la actividad psicológica en base a las operaciones con signos. Los procesos psicológicos, tal como aparecen en los animales, dejan de existir; se incorporan a este sistema de conducta y se desarrollan y reconstruyen culturalmente para formar una nueva entidad psicológica... la internalización de las actividades socialmente arraigadas e históricamente desarrolladas es el rasgo distintivo de la psicología humana, la base del salto cualitativo de la psicología animal a la humana" (15)

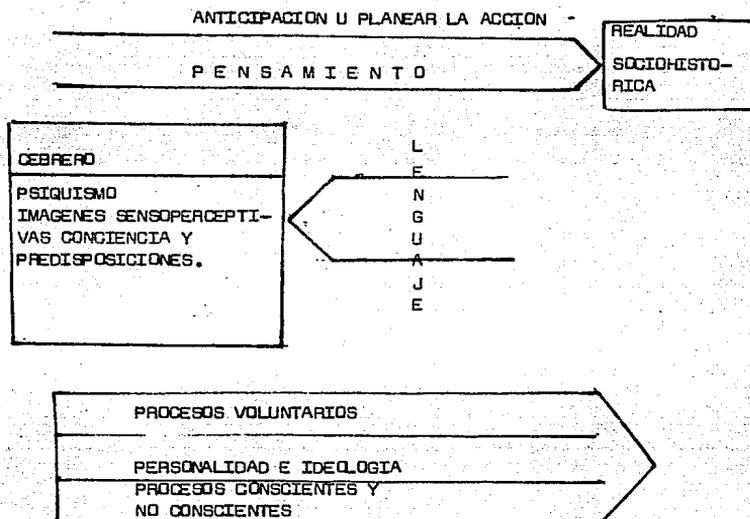
Debemos considerar, además, que la internalización del mundo externo es a su vez un proceso de aprendizaje muy complejo, pero que es piedra angular en el progreso del hombre. El aprendizaje constituye un

elemento importante en la asimilación de la realidad, ya que, si bien es cierto que la interacción del individuo con el medio se ve reflejada en los procesos psíquicos, en el surgimiento de nuevas propiedades psíquicas y de personalidad a través de las relaciones sociales, el aprendizaje puede escalar o limitar las potencialidades humanas.

Pero el factor fundamental de los procesos de internalización, sin duda, lo constituye el lenguaje. Como, dice Luria:

"Como resultado de la historia social, el lenguaje se convirtió en un instrumento decisivo del conocimiento humano, gracias al cual el hombre pudo salir de los límites de la herencia sensorial, individualizar las características de los fenómenos, formular determinadas generalizaciones o categorías. Se pueda decir que sin el trabajo y el lenguaje "el hombre no se hubiera formado el pensamiento abstracto "categorial". (16)

La aparición del lenguaje marca una etapa fundamental en el hombre. El lenguaje permite internalizar el mundo externo, así como también de paso el pensamiento que permite planificar y anticipar su comportamiento. El lenguaje es mediador entre el hombre y su realidad. El lenguaje expresa el pensamiento y al mismo tiempo refleja la realidad y lo hace consciente de ésta. (Ver esquema I).



El psiquismo humano refleja la realidad, no de manera pasiva ni mecánica, y orienta el comportamiento humano mediado por el lenguaje. La orientación hacia el mundo expresa la personalidad y la ideología. A través del aprendizaje, el hombre le da un significado y un sentido a las señales del medio, primero en imágenes sensorio perceptivas y posteriormente como respuestas cognoscitivas y volitivas. El lenguaje posibilita el pensamiento y con ello la orientación hacia la realidad. (código obtenido de: Boletín de Psicología Materialista # 5 y 6 ENEP-ZARAGOZA. Méx. 1982)

PRINCIPIOS DEL PSICISMO HUMANO

El problema de la salud-enfermedad mental se encuentra en el epicentro del problema fundamental de la filosofía. Esto es, la relación entre el ser y la consciencia. Cuestión, por cierto iniciada en la antigüedad. Ya Platón (S. III a. n. e.) hacía una distinción entre cuerpo y alma. (17) Pero el francés Renato Descartes (S. XVII) se encarga de acentuar el dualismo entre mente y cuerpo. (18)

Los filósofos de tendencia idealista manifiestan que la mente es separable del cuerpo y que las sensaciones y los pensamientos no son el resultado de una actividad material. (19) Esto mismo se expresa dentro de la psicología con personajes como: Sigmund Freud, quien a pesar de gozar de "fama" como neurólogo, separa totalmente la vida mental de su base material, arguyendo una trivial independencia de la mente respecto a la actividad cerebral (20). En otros casos se acepta la existencia de la base material por un lado, y por el otro la vida psíquica, o el mundo interno por un lado y por el otro, la vida externa en la producción de las enfermedades mentales. Esto último no hace más que establecer un dualismo mecanicista y por tanto idealista.

Aquí, se parte del monismo materialista que supone la unidad indisoluble entre "mente" y cerebro. La vida psíquica no es posible sin actividad cerebral. Ya I.P. Pavlov demostró cómo el mundo objetivo actúa en el hombre y particularmente sobre su sistema nervioso, siendo la actividad psíquica un reflejo adquirido o condicionado cerebral muy complejo, cuya base se encuentra en los reflejos incondicionados o innatos, y que se expresan a través del significado que el sujeto le da a los estímulos del medio. Dicho significado es adquirido y mediado por el lenguaje. (21)

Ahora bien, al considerar la base material del psiquismo, no equivale a reducirlo a una concepción neurofisiológica, es imposible considerar psiquismo humano sin actividad nerviosa. Los fenómenos psíquicos se distinguen por poseer la cualidad de reflejar mentalmente, subjetivamente, la realidad, el mundo objetivo.

El reflejo del mundo objetivo en el hombre, se da en dos niveles - distintos pero inseparables. A saber:

- 1.- Imágenes sensorio-perceptivas y representaciones Mnésicas.
- 2.- El pensamiento, mediado por el lenguaje.

En el reflejo encontramos también lo afectivo. Pero el reflejo psíquico no es pasivo, antes bien es un producto de la interacción del sujeto y su medio.

De importancia vital es destacar que una misma realidad es reflejada de diferentes formas por los individuos. Intervienen aquí las vivencias del sujeto así como su personalidad, pero de un modo fundamental su ideología, su concepción del mundo, que son producto neto de sus condiciones de existencia social. De igual manera intervienen la clase social de pertenencia y el grupo o los grupos con los que conviva.

Para evitar reduccionismos o mecanicismos neurofisiológicos es menester comprender a los fenómenos psíquicos como cualitativamente diferentes de los fenómenos neurofisiológicos. Ambos aspectos son dos momentos de un mismo proceso: el reflejo subjetivo del mundo externo.

De lo expuesto anteriormente se derivan las siguientes conclusiones:

- 1.- La psique es una propiedad de la materia altamente organizada. --
Ella es un producto del cerebro en movimiento y cuyo establecimiento funcional es producto histórico y social.
- 2.- La psique, con su base material, es el reflejo de la realidad, esto es, la actividad nerviosa superior expresada en imágenes del mundo externo:

"Las cosas existen fuera de nosotros, nuestras y representaciones son imágenes de ellas. La comprobación de las imágenes ... se consigue con la práctica" (22)

- 3.- Existe unidad entre lo fisiológico y lo psíquico, pero no se identifican.
- 4.- El psiquismo, como resultado de un largo proceso filogenético, adquiere carácter humano con la aparición del lenguaje, de ésta forma manifiesta su cualidad conciente:

"En esta perspectiva, "la conciencia", entidad sustantiva, estructura compartimentada, no existe, como tampoco existe "el inconsciente". Sólo existe el "ser conciente", es decir, el hombre empírico, en sus condiciones sociales de existencia, cuya actividad psíquica puede ser conciente o inconsciente en tanto cualidades y momentos diferentes de su actividad reflejo-condicionada cerebral, - señalizadora de la realidad" (23)

PRINCIPIOS METODOLÓGICOS GENERALES

Lo expuesto hasta el momento supone una posición metodológica sobre dos principios claves en nuestro tema: La relación entre lo biológico y lo social, y entre lo individual y lo social.

...

LO BIOLÓGICO Y LO SOCIAL EN EL HOMBRE

Algunas posiciones teóricas en psicología, como el psicoanálisis y el conductismo y sus variantes individualizan procesos que se distinguen por tener momentos diferentes. Regularmente se considera "lo social" como algo separado de lo biológico, llegando a la conclusión, en el mejor de los casos, de que "lo social" influye determinantemente sobre lo biológico, sociologizando con ello los fenómenos psíquicos. Lo mismo sucede con algunas tendencias que reducen lo psíquico a fenómenos puramente fisiológicos. Finalmente algunos intentan "unir" ambos elementos, pero lo hacen mecánicamente, dicotomizando el fenómeno psíquico.

Aquí se parte de considerar a lo social y lo biológico como unidad inseparable, en donde "el hombre no puede ser separado de la naturaleza, ni del reino animal, ni de su naturaleza histórica" (24). El hombre expresa lo social y lo biológico, es decir, la conciencia y la personalidad manifiestan dicha unidad contradictoria. De esta forma decimos que lo social, como producto humano, lo encontramos en la ciencia humana, que naturalmente refleja lo social externo- y que junto con la personalidad, que también es social, regulan el comportamiento. Pero lo social, también lo encontramos en las condiciones materiales de existencia, que son independientes de la conciencia del individuo, manifestadas en las relaciones económicas y sociales de producción, en las relaciones jurídico y políticas, en las relaciones institucionales y grupales, en las relaciones ideológicas.

Existe, pues, interdependencia mutua entre lo biológico y lo social. Los determinantes biofisiológicos, así como las senso-percepcio-

nes, actúan a través de lo psíquico, ya que éste regula el comportamiento. Lo psíquico, actúa sobre el organismo de acuerdo a las condiciones de éste. Por ejemplo, la emoción destaca la relación entre lo biológico y lo social:

"A través de los procesos emocionales, la vida psíquica del hombre influye sobre el organismo y sus efectos dependen del estado y características de éste". (25)

En conclusión, existe unidad entre el organismo humano y la actividad humana. El sujeto interactúa a través del organismo. De ésta forma se participa tanto en la actividad externa como interna, o sea, la actividad psíquica. El primer nivel de conocimiento lo constituye la sensoropercepción, que se logra a través de los órganos de los sentidos, con sus vías aferentes y eferentes (26). La interacción de las necesidades del organismo, y las exigencias del medio, contribuyen a la actividad humana. Basta reconocer que las cualidades natamente humanas o sociales jamás se dieron fuera del organismo, sino en el transcurso de la evolución. El desarrollo del psiquismo se da por la acción conjunta entre estructura biofisiológica y las condiciones de existencia en que transcurre la vida del sujeto.

Si bien es cierto que "el individuo y la sociedad son dos facetas inseparables de una misma realidad" (27), también es cierto que "lo social" no lo entendemos exclusivamente como la sociedad. Lo social es tanto individual como colectivo y abarca tanto aspectos morales, ideológicos, filosóficos, económicos y sociológicos. Ahora bien, cuatro han sido los criterios sobre la relación individuo-sociedad, a saber:

- 1.- Se absolutiza lo social, en sus aspectos económicos, políticos y sociológicos.

- 2.- Se absolutiza lo individual, en sus aspectos psicológicos.
- 3.- Se absolutizan las relaciones interpersonales o de los grupos.
- 4.- Se contraponen de manera absoluta y dualista lo individual y lo social.

Creemos que la sociedad se distingue efectivamente de la naturaleza, en el sentido histórico de ambas, y por que aquella es producto de la propositividad humana pero no deja de ser una parte de ella. Así como existen elementos comunes, existen diferencias entre ambas. Cada una tiene sus propias leyes. El individuo siendo parte de la sociedad, puede ser relativamente independiente. El psiquismo humano, aunque es un producto social, se diferencia de las leyes de la sociedad.

Aquí planteamos que la psicología, aún cuando contiene lo social, se distingue de la psicología social. Pero, precisamente, la unidad entre ambas se establece al considerar que el sujeto refleja, en su psicología individual, la conciencia social, y ambas son producto de las condiciones de existencia. La conciencia social, que pertenece a los grupos y clases sociales, en el sujeto se expresa como portador de ideología. El individuo que es social por su historia y por su forma de reflejar la realidad, tiene su contrario, no en el hecho de que la psicología estudia lo individual y la sociología lo social, sino en el hecho de que pertenece a una colectividad. Pero ésta última también es social. En conclusión diremos que:

- 1.- La psicología estudia lo individual y comparte el estudio de lo grupal.
- 2.- El individuo es social por su desarrollo histórico y porque refleja subjetivamente de un modo activo y consciente la realidad.

...

- 3.- La colectividad, siendo parte de la sociedad, no expresa otra cosa que un momento distinto de la actividad de los individuos.
- 4.- Lo que individual no se "opone" a lo social, más bien el individuo refleja de un modo activo la conciencia social y las relaciones sociales en su conjunto.
- 5.- Existe una distinción entre los procesos individuales y los procesos grupales. El hombre no existe y no puede existir fuera de la sociedad. Entre la sociedad y el individuo median las relaciones interpersonales y las intergrupales, regidas particularmente por egotividad y la comunicación específicamente humana.

CAPITULO II

ALGUNOS PROBLEMAS METODOLÓGICOS Y CONCEPTUALES ENTORNO A LA SALUD-ENFERMEDAD

¿Qué es exactamente la enfermedad mental? ¿Existe la enfermedad mental o es un prejuicio cultural hacia ciertas pautas de comportamiento? ¿Son las pasiones y las inclinaciones del individuo la causa de la enfermedad mental? ¿Es la sociedad la que genera los trastornos? ¿o es la combinación de lo social y las pasiones del sujeto las causantes?

Basándonos en lo expuesto en el primer capítulo haremos una revisión, muy general, sobre algunas posiciones teóricas que explican la enfermedad mental, para que finalmente abordemos e intentemos ofrecer -- nuestro punto de vista.

EL REDUCCIONISMO PSICOLÓGICO Y LA ESPECULACION FREUDIANA

A las preguntas recién planteadas pueden sugerir de entrada ciertas respuestas que en apariencia parecieran sencillas. Ello no es así. Al revisar las diferentes conceptualizaciones vemos con claridad que existen dificultades al tratar de establecer criterios unitarios, y esto por dos razones fundamentales: primero, porque en mucho se ha carecido de un abordaje metodológico suficientemente sólido que permita el estudio científico del fenómeno, y segundo, por que en muchos sectores de la psicología predominan ideologías que limitan una visión objetiva, y que consolidan estructuras de poder. Todo ello tiene su razón básica en los elementos estructurales en que ésta enmarcado.

...

La cuestión, ya tradicional, es que existen enfermedades mentales que no tienen como base lesión cerebral alguna, ni en otra enfermedad sufrida por el sujeto. Así, la búsqueda se dividió en dos direcciones: aquellos que desistieron de encontrar la enfermedad mental en el soma afectado buscando la causa en la "vida mental" del sujeto, creyendo con ello una división, una vez más, entre mente y cuerpo. Por otro lado se ubicaron aquellos estudiosos que siguieron creyendo en la base material de las enfermedades mentales. A las enfermedades mentales sin base orgánica se las denominó enfermedades mentales funcionales.

Sigmund Freud optó por el primer camino. Consideraba las enfermedades mentales funcionales como una asociación psíquica inconsciente entre una idea y un recuerdo traumático. Freud inaugura, una nueva etapa en el idealismo, al considerar, a través de su concepto sobre las enfermedades mentales funcionales, la vida mental disociada del órgano material: el cerebro. Este fue el caso de su famoso estudio sobre la histeria, en donde deja la exclusividad de "lo psíquico" en la producción de las enfermedades mentales:

"La idea de un recuerdo inconsciente que actúa en forma irinterrumpida es una sugestión gratuita, necesaria si las enfermedades mentales funcionales se conciben como un fenómeno netamente mental. No es accidental que todas las diferentes teorías psicológicas sobre las neurosis tengan éste rasgo en común" (28).

Aunque Freud llega a rechazar la teoría de la experiencia sexual frustrante como causa de la histeria, vuelve al camino del idealismo, suponiendo, posteriormente, que son las escenas orales, anales e incestuosas que junto con los recuerdos inconscientes, reprimidos, son la causa de las enfermedades mentales funcionales. Así, la neurosis va a

depender tanto de la forma, como del grado en que se resuelva la etapa oral y anal, así como el complejo de edipo, produciendo síntomas o bien neurosis manifiesta. Y los síntomas seguirían siendo expresión del inconciente. En palabras de Freud:

"...Siempre que nos hallamos en presencia de un síntoma, debemos deducir la existencia, en el enfermo, de procesos inconcientes que contienen precisamente el sentido de dicho síntoma. Y al contrario: es necesario que tal sentido sea inconciente para que el síntoma se produzca. Los procesos conscientes no engendran síntomas neuroticos" (29)

De esta forma Freud no sólo ignora la importancia de la asimilación sociocultural del sujeto, sino deja de lado, además, el presupuesto básico y fundamental que se refiere a la unidad entre lo individual y lo colectivo-social, y entre lo biológico y lo social.

EL AGNOSTICISMO O LA NEGACION DE LA LOCURA: LA ANTIPSIQUIATRIA

Al hablar de enfermedad mental se suele incluir en ésta categoría tanto aquellas que tienen su base en una lesión cerebral como aquellas que no tienen dicha lesión. El incluir éstas dos categorías en una sola, hace que el diagnóstico psicológico se "ideologice", es decir, los juicios que sobre el fenómeno se hacen no responden a criterios científicamente establecidos, ya que como apunta Eduardo Menéndez (1979), los problemas de la vida son etiquetados bajo el epígrafe de "enfermedades mentales" dándose lo que él llama "psiquiatrización de la vida", con el objeto de tener un control sobre las conductas "desviadas", o "diferentes" o "anormales" (30). En otras palabras: ¿Los psicóticos y los neuróticos comparten iguales condiciones que los fracasados, los margi-

nados, los jóvenes "rebeldes" o los miembros de un partido político? -
 ¿Todos ellos son enfermos mentales?

Según Basaglia y Basaglia (1984), así son considerados en nuestra sociedad:

"Si se considera la enfermedad mental como una contradicción del hombre, se puede verificar en cualquier tipo de sociedad, pueda afirmarse también que toda sociedad - hace de la enfermedad lo que más le conviene, y que es la apariencia social así construida la que será después determinante en su evolución sucesiva... En estos términos es posible hablar de una estrecha relación entre la psiquiatría y la política, porque la psiquiatría define los límites de la norma, que define una determinada organización políticisocial" (31).

Otros autores como Thomás Szasz (1982), parten correctamente del hecho de que la mente no enferma, lo que enferma es el soma. Pero, en su afán de criticar la deshumanización psiquiátrica de nuestra época impiden el conocimiento de la especificidad de la enfermedad mental. Veamos:

"En cuanto a los llamados pacientes mentales, no tienen enfermedades médicas y corporales; esto es, en tanto que las enfermedades mentales son funcionales, no resultan ser, en mi opinión, verdaderas enfermedades, se trata de enfermedades metafóricas" (32)

Esta insistencia de criticar al proceder de la psiquiatría en el sistema capitalista, lleva, a nuestro autor referido, a negar la posibilidad de una psiquiatría científica:

"La Psiquiatría no existe, es singular... Todos los psiquiatras pretenden ayudar a sus pacientes. Esto es una

mentira, un engaño... de la misma forma el diagnóstico psiquiátrico no existe" (33)

Más adelante agrega:

"Tomemos un ejemplo sencillo. Alguien dice ser Cristo el psiquiatra dirá que ésta persona padece de esquizofrenia. Pero es evidente que tal persona no "padece" en el sentido habitual de la palabra. Después de todo se está quejando de ser Cristo, ésta presumiendo de serlo. El psiquiatra considere que ésta "paciente" tiene un problema. Pero yo digo: no, no es cierto, - tiene una solución" (34)

En el mismo pleno David Cooper (1984), se refiere a la antipsiquiatría como:

"...la abolición de las estructuras de poder profesional y la reapropiación popular de nuestra locura... - significa una radical desantropomorfización de nuestro pensamiento; el problema con la humanidad es que es demasiado humana" (35)

Al parecer, la reacción que ha provocado la "psiquiatrización" de la vida "ha conducido a algunos "antipsiquiatras" a negar la enfermedad mental, como señala Menéndez:

"Uno de los problemas que se constituyen a partir de la interpretación tanto de la teoría del etiquetamiento, como de algunas de las corrientes denominadas "antipsiquiátricas", es el distinguir la "locura" en su especificidad" dentro del contexto global del etiquetamiento. Una cosa es reconocer a la "locura" como parte de un proceso genérico de etiquetamiento social, y otra reconocer cuáles son, a su vez, los elementos que permitirían una identificación de la especificidad de la locura, no negando la cualidad "desviante" y etiquetadora de los sistemas, pero no cayendo en la negación de la locura" (36)

...

En el afán de desmitificar la práctica psiquiátrica en el sistema capitalista, los "antipsiquiatras" reducen las contradicciones individuales exclusivamente a formas sociales exteriores al sujeto. Y pese a que se niega la locura, se da una sociologización de la enfermedad mental:

"No se equivocan los antipsiquiatras cuando denuncian - que nuestra sociedad se ha caracterizado siempre por su intolerancia a la enfermedad mental, por su demanda de - reclusión del alienado mental. Pero uno puede preguntarse si la negación de la enfermedad mental de que hace que la antipsiquiatría no constituye, precisamente, la - expresión máxima de ésta misma tendencia, suscitándose en tal sentido el asilo psiquiátrico, en una manera más sutil de excluir al enfermo mental de la preocupación - individual y colectiva" (37)

SOCIOLOGIA DE LAS ENFERMEDADES MENTALES. EL REDUCCIONISMO SOCIOGENETICO.

Dentro del reduccionismo sociogenético se encuentra la orientación Freud-marxista, que intenta ver en el sistema capitalista y básicamente en la cultura, el centro de origen de las enfermedades mentales. Entre los freudo-marxistas encontramos al destacado psicólogo Erich - - - Fromm (1960). Fromm intenta explicar las consecuencias que genera el - capitalismo en la conducta humana:

"En el Capitalismo, la actividad económica, el éxito, - las ganancias materiales se vuelven fines en sí mismos. - El destino del hombre se transforma en contribuir al crecimiento del sistema económico a la acumulación de capital, no ya para lograr su propia felicidad o salvación, - sino como un fin último. El hombre se convierte en un engranaje importante si posee mucho capital, uno insignificante si carece de él - pero en todos los casos conti-

nía siendo un engranaje destinado a servir los propósitos que le son exteriores" (38).

Según Fromm, ésto lleva al hombre a adquirir una personalidad que no es la suya, sino a adoptar las características estereotipadas que le impone el sistema, es decir, a formar parte del "carácter social que le es impuesto y que en el capitalismo conduce a la soledad, al individualismo, a aceptar una vida que él hombre mismo no decide conduciéndolo a todo un comportamiento neurótico, en suma, según Fromm, a la "alienación".

En una obra posterior, Fromm menciona que la salud mental se da en la medida en que la sociedad satisface las necesidades humanas, y dice: "una sociedad insana es aquella que crea hostilidad mutua y celos, que convierte al hombre en un instrumento de uso y explotación para otros, que lo oprime de un sentimiento de sí mismo..." (39)

Fromm argumenta que la vida ha sido de tal modo enajenada en el Capitalismo, que el individuo ha perdido toda identidad con la naturaleza, consigo mismo y con los demás conduciéndolo a la neurósis, expresada tanto en problemas sociales como psicológicos:

"La enajenación, tal como la encontramos en una sociedad moderna, es casi total: impregna las relaciones del hombre con su trabajo, con las cosas que consume, con el Estado, con sus semejantes y consigo mismo. El hombre ha creado un mundo de cosas hechas por él como no había existido nunca antes, y ha construido un mecanismo social complicado para administrar el mecanismo técnico que ha hecho. Pero toda esa creación suya está por encima de él. No se siente así mismo como creador y centro, sino como el servidor de un totem que sus manos han construido" (40)

...

La enajenación causada por el tipo de sociedad Capitalista impregna todas las esferas de la vida. El hombre intenta "escapar" de su enajenación pero el resultado es la soledad, la sensación de impotencia, - la necesidad de poder, el consumo desmedido, el suicidio, el alcoholismo, el trato con los demás como cosas, como mercancías. Todo esto, según Fromm, debido a que el capitalismo no ofrece la oportunidad cabal de desarrollar las potencialidades humanas, no promueve las relaciones de cooperativismo, sino de individualismo.

Sin tratar de negar el papel de la actividad sociocultural, ni de rechazar algunas de las observaciones del autor referido, observaciones que son valiosas, queremos poner en claro algunas de las limitaciones - en que incurre Fromm, en particular dos reduccionismos:

- 1.- Plantear "explicar" las enfermedades mentales como debidas exclusivamente a causas socioculturales, (y esto sin mencionar el trato y su puestasamente histórico que le da al hombre y a la actividad sociocultural)
- 2.- Mezcla y/o confunde enfermedades mentales funcionales con problemas de alienación que expresan contradicciones socioeconómicas.

Por otro lado, Fromm realiza una inversión muy hábil hacia el plano "psicológico". Después de mencionar que son los problemas socioeconómicos causantes de neurdsis, regrese al plano de individualismo, - - creando con ello un problema filosófico en la relación individuo-sociedad, formando un dualismo mecanicista y con ello la síntesis freudo-marxista. De ésta forma las conclusiones de Fromm resultan ser que la sociedad ésta "enferma", y que todos o casi todos padecemos neurdsis. - So crea, también, un concepto estadístico de "salud mental" ya que el -

sujeto que no la tiene es aquel que se aparta de las normas culturales. Finalmente, con estas concepciones se vuelve al "inconsciente" como regulador de nuestra vida, ya que el hombre no soporta su soledad creada por la separación de los vínculos primarios y "escapa de la libertad" que las bondades del capitalismo ha ofrecido.

En la misma línea del reduccionismo sociogenético, encontramos autores como Roger Bastide (1981) quien argumenta que el estudio de las enfermedades mentales deba partir de un análisis sociológico de las ciudades industrializadas, tomando en cuenta a la familia como una institución que produce las normas y valores de la sociedad: "la familia nos conduce de la sociedad global al individuo" (41)

Este modelo de explicación representa un avance en la explicación de las enfermedades mentales funcionales en oposición al enfoque individualista. Pero en ocasiones "lo social" se reduce al ambiente ecológico, e la familia, al alto grado de industrialización y concentración urbana, etc., no haciendo una exposición histórica del capitalismo y su organización actual. Se olvida la especificidad de la enfermedad mental y no se explica cómo es que las contradicciones del sistema pasan y se expresan en el individuo.

UNA APROXIMACION A LA EXPLICACION CIENTIFICA DE LAS ENFERMEDADES MENTALES.

Se dice que han aumentado las enfermedades mentales, pero de igual manera han aumentado los ancianos y con ello las enfermedades mentales de la vejez. De igual forma, es de destacar que se han incrementado las condiciones alienantes, en donde incluiríamos las patologías físicas y mentales sufridas en el proceso laboral en el sistema capita-

lista.

También se dice que las llamadas psicosis endógenas no han aumentado y que se han mantenido pese a las guerras. Creemos que lo que ha aumentado son las psicosis exógenas como la parálisis cerebral progresiva (demencia senil) y los "delirium tremens" así como las "neurosis laborales"

Algo que viene a demostrar que las psicosis endógenas no han aumentado es que su contenido psíquico varía con la época:

"en los trastornos psíquicos se reflejan las circunstancias de la época, la cultura, y la forma social, pero no de modo que conduzcan a éste trastorno —ésto no puede ocurrir por regla general sino en las reacciones vicinales anormales— sino en la medida de presentarse —éstos trastornos y cómo aparecen a los demás..." (42)

Ahora bien, muchas definiciones de enfermedad mental se basan en meros juicios personales de quien etiqueta, y que pueden influir desde los grupos de poder como de la población. Dichos juicios implican una idea de lo que es "anormalidad" y "desviación". También nos encontramos con las concepciones "culturales", por ejemplo los celos paranoides del hombre suelen ser apoyados por la familia en nuestra sociedad.

Tenemos, pues, por un lado las condiciones biofisiológicas reales de la enfermedad mental y por el otro lo que se piensa de ella.

Martínez Salgado (1979), al sintetizar el objeto salud-enfermedad mental, hace referencia al aspecto somático de la enfermedad mental, así como a su aspecto "ideológico", es decir, como la sociedad piensa de la "locura". Y también hace alusión a grupos de comportamiento que

son vistos como patológicos, pero que su definición se basa, precisamente, en concepciones del mundo y de las cosas:

"Las dificultades que tienen los distintos grupos en que se ha desintegrado la población para vivir en las condiciones en que su particular ubicación dentro de la estructura social los coloca; las graves desventajas anatómicas, fisiológicas y psíquicas en que se encuentran la mayoría de los integrantes de una formación económico-social como la Mexicana para enfrentar esas presiones a que al modo de producción los somete, originadas en las condiciones de vida y reproducción que ésta determina y, entorno a ésto, el manejo ideológico del concepto transitorio mental que se expresa en las conceptualizaciones que sobre el fenómeno hacen las distintas corrientes... y cuya utilidad en favor de los intereses de la clase dominante como mecanismo de control social, más o menos sutilmente, según el caso, es fundamental" (43)

Los hechos psíquicos tienen su propio sentido y actúan como unidad. Cuando se rompe esa unidad, cuando se destruye o interrumpe la conexión interna y hace imposible o dificulta la conexión con el próximo, y cuando para el sentido común se hace incomprendible, de manera inmediata, tanto en sus manifestaciones como en sus motivos, se suele hablar de una alteración psíquica. (44)

El enfermo mental no se vuelve "loco" o delirante, ni se transforma en otro más bien su actividad psíquica se ve empobrecida, se disminuye, se limita o no tiene dominio, pero no es un "débil mental". Por cierto, éste último término se usa para designar a otros sujetos con diferentes trastornos fisiopatológicos y cualitativamente distintos, por ejemplo niños con parálisis cerebral.

De acuerdo a la definición otorgada por la Organización Mundial de la Salud (45) en el sentido de que "la salud es el completo bienestar -

físico, psicológico y social", diremos que el estado subjetivo de bienestar es un criterio que tras complicaciones en el plano de la relación individuo-sociedad. Martínez Salgado (1979) apunta la dificultad de establecer lineamientos para ubicar la enfermedad mental:

"...la salud-enfermedad mental constituye un objeto de estudio especialmente complicado debido a lo difícil que resulta determinar la esencia oculta tras sus manifestaciones aparentes, y al creciente contenido ideológico que en nuestra sociedad se le da, que en ocasiones rebasa, incluso, la existencia real del fenómeno" (46)

Algunos autores han criticado la definición de la OMS, considerando que dicha definición deriva de un dualismo metafísico por que se ve la enfermedad separada totalmente de la salud. De ésta forma la salud se convierte en algo subjetivo e idealista, además se contempla como algo que el hombre tiene que alcanzar como meta. Es por eso que Cohen - DeGovia (1981) prefiere hablar de salud "como el proceso de socialización de las personas" (47), argumentando que los hombres tenemos salud por estar involucrados desde siempre en un proceso de producción y socialización. La salud se "rompe" o "desequilibra" con el advenimiento de la sociedad en clases en donde la sociedad "se enferma" y las relaciones interpersonales se descomponen. La "enfermedad psíquica" sería, en éste caso, la "anormalidad" de las relaciones interpersonales. Nuevamente encontramos, en este autor, problemas de distinción entre enfermedad y anomalía. Es cierto que las relaciones sociales se "descomponen", se alienan, pero no se enferman, y pueden ser anormales para ciertas condiciones o marcos de interpretación:

"Si la salud es aquella unidad sincrónica que emerge entre el simplísimo requerimiento cotidiano de contestar - la pregunta: ¿cómo estas?, la salud es la verdadera métrica

la de la actividad política. Cuando una sociedad preten- de desarrollar un hombre con rasgos pragmáticos, recepti- vos, autoritarios, sin imaginación, apunta a una políti- ca de "salud" de esa índole. Cuando, desde un punto de- vista de compromiso de transformar una sociedad, se pos- tula la participación en política, la "concientización"- social política, proletaria... se ésta trabajando igual- mente con una imagen de salud" (48)

Por otro lado, Bratus y González Serra (1982) nos brindan la si- guiente definición de enfermedad mental:

"Llamamos enfermedad psíquica aquella que tiene su géne- sis en las funciones y propiedades psíquicas del ser hu- mano (o en los aspectos anatomofisiológicos que impli- can) y se caracterizan por una pérdida, por déficit o in- suficiencia, del nivel normal para unas condiciones so- ciohistóricas concretas, que impiden al ser humano desem- peñar responsabilidades en la vida social y a la vez sa- tisfacer sus requerimientos biológicos e individuales" - (49)

De lo anterior se desprende que la psique es alterada en su capaci- dad de reflejar subjetivamente el mundo, esto es, se afecta el nivel - biopsíquico y el nivel consciente-volitivo.

De igual manera se expresa Thom, Achim (1981):

"En tanto que entendemos por enfermedades mentales aque- llos estados en los cuales la capacidad de una persona - para reflejar adecuadamente su medio, así como las for- mas correctas de superación de los problemas y de activi- dad, se ven masivamente y de tal modo perjudicadas, que_ ya no puede lograrse la consumación independiente de la_ vida, la transformación del hecho psíquico es tan profun- da, que tiene que estar necesariamente con sólidos (aun- que no icorregibles) cambios esturcturales en el aparato nervioso de la actividad psíquica vital. Debe tener- se en cuenta que las enfermedades mentales abarcan un am- plio espectro de diferentes formas, de las cuales algu-

nas se originan por daños masivos del sistema nervioso; otras probablemente se presentan sobre la base de predisposiciones biológicas y la concurrencia de influencias ambientales específicas, algunas aparecen en gran medida como consecuencia de procesos sociales de aprendizaje característico... por consiguiente, las enfermedades mentales son siempre el complejo resultado de un hecho biosocial, cuyos elementos y etapas individuales muestran diversas relaciones de predominio entre los procesos organizmicos, psíquicos y sociales particulares" (50).

En estas condiciones se hace relevante considerar la importancia del papel que juega el aprendizaje en las enfermedades mentales, es decir, de ciertos elementos aprendidos que a la larga pueden ser impedimentos para poder afrontar determinadas circunstancias, particularmente difíciles para los individuos. Al respecto, compartimos con los resultados que algunas investigaciones han mostrado al sugerir lo siguiente respecto a las neurósisis:

"La neurósisis es una alteración funcional del sistema nervioso, que se acompaña de síntomas de los más variados aparatos y órganos... Por otra parte, consideramos que la neurósisis es una alteración genuinamente humana que encuentran las vías que facilitan su desarrollo en las características del pensar humano, con sus posibilidades de sustituciones o acondicionamiento en cadena de estímulos e ideas, lo cual lo hace muy compleja y de fácil aparición... tenemos que reconocer que la acción estimulante, en el plano del desarrollo normal y patológico, está determinada por factores sociales, que en forma de grandes conjuntos o situaciones, actúan de modo probabilístico en la movilización de mecanismos biológicos expuestos" (51)

Ahora bien, y siguiendo a Daniel Certov (1985), definiremos la enfermedad mental:

...

"Las enfermedades mentales son conjuntos típicos y estructurados, empíricamente establecidos de síntomas clínicos o de conductas habituales que poseen una evolución también típica y que implican una alteración cualitativa de la actividad psíquica, es decir, de la actividad reflejo condicionada cerebral con la consiguiente alteración del reflejo subjetivo de la realidad objetiva" (52)

Creemos que dicha alteración se expresa en la conciencia y la personalidad, cuya estructura interna se altera en modo considerable.

Así, podemos ubicar las alteraciones psíquicas, a saber:

- 1.- Las psicosis, en donde el sujeto no percibe de manera habitual la realidad; el conjunto de su vida psíquica ha perdido coherencia. Todo esto le provoca grandes dificultades para adaptarse a una realidad compleja y cambiante.
- 2.- La neurósis, en donde se debilitan los elementos integradores de la personalidad, en donde la ansiedad y los conflictos emocionales afectan la realización de actividades o las aspiraciones del sujeto.
- 3.- Los trastornos llamados psicósomáticos, cuya constitución se da por enfermedades del organismo como consecuencia de factores psicológicos.

.....

En la Edad Media Tomás de Aquino mencionaba que el alma no se podía enfermar por ser "divina", pero el cuerpo sí podía enfermarse. Sin embargo el término enfermedad mental aparece con Lombroso G., en 1854 - (53).

Ya Ivan Petrovich Pavlov, anunciaba cómo los desórdenes de las regiones superiores del cerebro deforman el mundo subjetivo humano (54).

Pavlov, al referirse a las causas de las enfermedades mentales, - consideraba que lo más importante, en el caso de las neurósis, no eran los síntomas neuróticos, sino su mecanismo fisiopatológico. De ésta - forma se declara que las enfermedades mentales funcionales se caracterizan por una perturbación del funcionamiento normal del cerebro. La - causa principal era atribuida a un mecanismo fisiológico que desequilibra dicho funcionamiento. Aclaremos que en la época en que Pavlov llevaba a cabo sus experimentos, el psicoanálisis comenzaba a dominar el - pensamiento psicológico. De ahí que Pavlov rechazará con insistencia - las interpretaciones que achacaran a situaciones interpersonales, dudosamente bien definidas, como causa de las perturbaciones.

Debemos reconocer, sin embargo, que el proceso fisiopatológico puede ser generado por enfermedades, agotamiento, la constitución cerebral, así como por situaciones propicias para el establecimiento de dicho proceso morboso, tales como las constantes tensiones, esfuerzos emotivos o conflictos persistentes. La cuestión radica en dar una explicación distinta a los procesos psíquicos, vistos como reflejo de la realidad, en donde la conciencia y la personalidad se estructuran de acuerdo a la condición de clase social, a la forma en que el sujeto elabora su propia ideología, a la forma en que estructura y resuelve sus contradicciones internas.

Antes de continuar diremos que en tanto tienden a confundirse o - identificarse anomalía con enfermedad mental, nosotros adoptamos que anomalía no es necesariamente enfermedad mental. Como dice Cartov:

...

"Estar profundamente angustiado es sin lugar a dudas, - un "estado" anormal, pero éste estado, por sí sólo, de ninguna manera basta para definir enfermedad mental ... no sucede lo mismo con la aparición del delirio, ideas obsesivas o de una estructura de la personalidad que se escapan a la libre elección del paciente" (55)

Por otro lado, aquí se asume que la causa -directa- en el momento en que se nos presenta ya constituida la enfermedad mental es la alteración de la actividad bioeléctrica y bioquímica del cerebro, perturbado el reflejo psíquico de la realidad. Al mismo tiempo tenemos la actividad psicológica que pueden generar dicho estado bioquímico, es decir, los factores externos y el contenido psíquico pueden provocar enfermedad mental en tanto alteren el funcionamiento normal bioquímico del cerebro, ya sea por cierta persistencia de tensiones o situaciones propicias para la aparición de la enfermedad o por condiciones de la constitución cerebral. No es el contenido psíquico el que directamente genera enfermedad, sino conjuntamente con el estado bioquímico cerebral. - Algunas investigaciones han sugerido cierta insuficiencia en algunos neurotransmisores como la Serotonina, así como la acción de la Acetilcolina y la Dopamina, y algunas proteínas, todas ellas neurotransmisores, que traen consecuencias en el funcionamiento cerebral, este el caso de la Esquizofrenia:

"... Suponemos hoy día que un trastorno tan intenso de las funciones mentales como lo es la psicosis esquizoide, difícilmente podrá correlacionarse con una aberración neuroquímica simple como el exceso o el defecto de un neurotransmisor. Parece más paradójico suponer que para cada síntoma existe un correlato neuronal consistente en modificaciones de la transmisión nerviosa en vías y áreas funcionales del encéfalo. Dichas modificaciones consistirían en mayor o menor transmisión de varios neurotransmisores y en cada caso -

habría causas y consecuencias relacionadas a la sintomatología específica. (56)

No se pretende realizar un reduccionismo fisiológico, antes bien - la labor consiste, por un lado ubicar la especificidad de la enfermedad mental, y por otro estudiar la relación biosocial en el mismo fenómeno. De acuerdo a todo esto nos apoyamos en Bratus (1981) cuando indica:

"Sólo tomando en consideración como punto de partida la ausencia en el hombre de formas distintivas de conducta, es posible construir realmente la psicología humana y - señalar en ella el lugar de lo biológico, más exactamente orgánico... premisas anatomofisiológicas, y las posibilidades de que desempeñen un rol, indiscutiblemente, - en el desarrollo del hombre, rol que se manifiesta en forma evidente en las anomalías de éste desarrollo... - Partiendo del principio... de que las causas externas - actúan a través de las internas... la conducta engendra inmediatamente del interior del hombre, directamente de sus propiedades internas y aptitudes. Por otra parte - ella no se determina directa o indirectamente por el carácter de las influencias externas. Las causas externas llevan a uno u otro efecto, únicamente cuando se - refractan a través de toda complejidad y diversidad de condiciones internas... fuera de éstas condiciones (biológicas) es imposible el surgimiento de rasgos específicamente patológicos de la personalidad, es imposible la misma enfermedad psíquica. (57)

Resumiendo, el hecho de destacar la característica biológica de - las enfermedades mentales se hace con la finalidad de establecer su base biológica, pero sin efectuar un reduccionismo fisiológico del fenómeno ya que por sí mismo es imposible la aparición del estado morboso. - ¿Cuál es entonces el papel de "lo social" en la producción de las enfermedades mentales? Según algunos autores, no le conceden valor determinístico a "lo social". Veamos:

...

"... La búsqueda de determinantes sociales igualmente - significativos para todas las formas de enfermedades - mentales ha demostrado ser una burda aproximación a la - realidad... De relaciones estudiadas ... se infiere - que en diferentes grupos de enfermedades mentales no se - presentan de por sí, factores sociales individuales... - sino a lo sumo situaciones características de condicio- - nes sociales con determinada importancia para el desa- - rrollo de la personalidad" (58)

Creemos que la cita anterior, o el postulado de fondo, no parece - evaluar las condiciones que aparecen en un sistema Capitalista, como el - nuestro. El Capitalismo no enferma, pero crea condiciones propicias - para la aparición de la enfermedad. Y si bien es cierto que a veces se - confunden los fenómenos de alienación y reacciones vivenciales con las - enfermedades mentales, esto no exige de considerar una incidencia mayor - de la que se supone de las enfermedades mentales. Según Rogar Bastide - (1965) y Thom Achim (1981), la tasa de ciertas enfermedades mentales, - como la psicosis, en las sociedades socialistas se ha mantenido este - ble. Sin embargo, basta observar por ejemplo las condiciones del proce - so de trabajo en nuestra sociedad, así como ciertos reportes de inciden - cie, para constatar el incremento de enfermedades profesionales. Pero - tampoco esto quiere decir que así suceda de manera generalizada, ya que - tendríamos que aceptar aquello de que la "sociedad está enferma" o de - le "sociedad neurótica de nuestro tiempo". De lo que sí podríamos - hablar sería de la deshumanización en el trabajo y en el hombre, y en - donde su explicación sería otra.

De lo expuesto hasta aquí suponemos dos cosas. A saber:

Primero:

a).- La importancia de la constitución cerebral en la producción de las

enfermedades mentales. Constitución hereditaria y que se manifiesta, por ejemplo, en impresiones directas, impactantes o inesperadas, y que paralizan al individuo que la vive. O bien, el estado actual de las funciones del cerebro, por ejemplo estados de cansancio extremos sin la restitución proteínica necesaria para los neurotransmisores.

- b).- La importancia de ciertas condiciones psíquicas, por ejemplo cierta concepción del mundo, que implica una ideología (concepto del mundo, conceptos estéticos, valores y normas manifestadas en nuestras actitudes en el medio) que son condiciones propicias para la aparición de la enfermedad mental. Pero nadie se enferma de ideología. Y la importancia de condiciones socioeconómicas que crean situaciones propicias, también, para la aparición de la enfermedad, ésta es el caso del proceso de trabajo.

Segundo:

El contenido psicológico no genera de manera directa enfermedad - pero si puede generar condiciones propicias para la aparición de estados de ansiedad o angustia, es decir estados anormales, que son acompañados de procesos fisiológicos característicos de la actividad cerebral. La cuestión no radica, precisamente, en determinar cual de las dos causas -la psíquica-social o la biológica- es la más o la menos importante, sino considerar ambas como momentos diferentes de un mismo proceso; la alteración cualitativa de la actividad psíquica y que se expresa en la conciencia y la personalidad.

Lo dicho anteriormente implica que un estado prolongado de tensión o ansiedad si puede terminar en una enfermedad mental funcional. Sin embargo esto no sucede en forma generalizada ya que existen mecanismos

o procesos de adaptación biológica y psicológica que ayudan al sujeto a seguir manteniendo su relación con el mundo. Por ejemplo bajo una gran tensión generada por un problema de la vida cotidiana, pueden suceder dos cosas. Primero, que el cerebro active los procesos del sueño como una compensación de la intensa actividad bioeléctrica, que pueda dañar y alterar las funciones psíquicas. No existe "un inconciente" que manda dormir a la persona para que "olvide" su problema, más bien es una actividad del cerebro adquirida a lo largo de millones de años. Y segundo, la persona que vive el conflicto puede aceptar su problema, conformarse o resignarse o "alienarse", pero esto no conforma una neurósis. De acuerdo a Cohen DeGovia (1983) y German Gómez (1985) las enfermedades mentales funcionales "bien pueden ser una forma extrema de la alienación" (59) y (60).

Vemos que el problema requiere de algunos de los conocimientos que aporte la teoría de la información, la neurofisiología, la neurolingüística, la revisión de categorías psicológicas como la personalidad y el estudio de "los procesos inconcientes" como parte del psiquismo.

Por último, las reacciones vivenciales tienen que ver con las condiciones reales de vida de las personas. Estas condiciones de existencia implican la aparición de intereses, necesidades y motivos que caracterizan nuestra actitud en el medio. La aparición de reacciones vivenciales, que en algunos casos puede conducir a la enfermedad mental -por ejemplo una depresión puede convertirse en la llamada psicosis maniaco-depresiva, o por otro lado, el estado de depresión puede conducir al suicidio- implican tanto concepciones del mundo y de las cosas, así como experiencias pasadas del sujeto. En las condiciones reales de vida el sujeto adquiere significados y propósitos. En determinado momento sus

expectativas, adquiridas conscientemente, pueden "chocar" con las circunstancias cambiantes y el sujeto puede no aceptar las exigencias o los cambios de sus condiciones, haciendo más factible la aparición de reacciones vivenciales y de conductas llamadas "desviadas".

Por otro lado, si la enfermedad mental debe poseer un desequilibrio neuronal, para considerarse estrictamente como tal, ¿que suceda con otros "problemas psicológicos" que se han expresado con gran fuerza en nuestro país Capitalista dependiente, por ejemplo, los homicidios, los suicidios, las hostilidad y la violencia, entre otras?

CAPITULO III

ALIENACION Y NEUROSIS.

Los estudios referidos a las enfermedades mentales han carecido de una diferenciación y una clasificación adecuada. Estos estudios han -
partido de la observación de síntomas hasta llegar a conformar su etio-
logía. Sin embargo, dado su carácter histórico se ha tenido que traba-
jar, sobre todo en la clínica tradicional, con los esquemas medicalis-
tas que en mucho han impedido cabal comprensión de las causas reales, -
tarea por cierto, aún hoy, sumamente escabrosa.

Anteriormente se expresó que existen perturbaciones psicológicas -
en donde es demostrable tanto daño neurológico como desequilibrios bio-
químicos y eléctricos en el cerebro, en tanto mencionamos que solamente
así podíamos considerar dichas perturbaciones como enfermedades, es de-
cir, enfermedades del sistema nervioso central con sus consabidas per-
turbaciones de las funciones psíquicas. Considerándolo de ésta forma y
bajo la estricta significación del término enfermedad, decimos que la -
mente no se enferma, enferma el soma, pero las funciones psíquicas son
alteradas cualitativamente. Así pues, solamente se pueden considerar -
enfermos aquellos individuos que tienen alteraciones estables en sus -
procesos psíquicos, basados en un desequilibrio bioquímico del cerebro.
Tal es el caso de las enfermedades mentales como la Psicosis Esquizofré-
nica, por un lado, y por otro las Neurosis en donde también existe un -
proceso bioquímico alterado. La Neurosis, como enfermedad mental fun-
cional, debe diferenciarse de aquellos procesos que no siendo neuróti-
cos se confunden con algunas reacciones de conducta o de la llamada -
alienación subjetiva. Estudios realizados en Cuba por el Centro para -
la Investigación de la Neurosis (61), revelan la existencia de procesos

neuronales que inhiben respuestas adecuadas a una circunstancia dolorosa o que implica un esfuerzo mayor para su solución, donde se destaca cierto umbral fisiológico que inhibe o modula los efectos de las señales externas que sean significativas. Así el aspecto bioquímico es sobresaliente en la neurósis. Esto no significa que en la neurósis no intervenga la experiencia e historia personal, las predisposiciones, y otros factores de índole externo.

Ahora bien, en nuestra sociedad capitalista dependiente encontramos fenómenos en donde es difícil de dudar respecto a la existencia o no de enfermedad somática, cerebral, y en donde también entra en juego lo que se piensa del problema en general y lo que los individuos piensan de sus problemas. Tal es el caso de los homicidios, la creciente violencia, "problemas del carácter", el maltrato a los niños, el robo, entre otros.

Estos y otros fenómenos son alarmantes en nuestra sociedad, y se manifiestan en los individuos concretos y en la vida de la comunidad, así como en las instituciones y en el trabajo. Por ejemplo podemos referirnos al caso del divorcio en México, en donde se estima que entre los años de 1977-1978 hubo entre 19,925 y 21,141 (62).

Por otro lado, podemos referirnos a algunas muertes provocadas en forma violenta en la Ciudad de México, en donde se aprecia un alto índice de homicidios y suicidios. Respecto a los homicidios en el cuadro I se observa que ocupa entre las primeras diez causas de muerte en México. Datos de 1985 indican que la muerte por enfermedad, por homicidio y por accidentes viales reportan una alta incidencia (ver cuadro I y -

cuadro II) (*). De igual forma podemos referirnos a las violaciones, - en donde su registro es difícil, pero de más importancia es conocer y - solventar el problema.

CUADRO I

CAUSAS DE MUERTE EN MEXICO EN 1975 (+)

CAUSA	TASA X 100 000 Hhhs
1.- Influenza y Neumonías	89.6
2.- Enteritis y otras enfermedades diarreicas	84.9
3.- Enfermedades del corazón	75.9
4.- Accidentes	45.1
5.- Causas de morbilidad y mortalidad perinatales	36.2
6.- Tumores malignos	36.0
7.- Enfermedades cerebrovasculares	21.3
8.- Cirrosis hepática	20.3
9.- Lesiones en las que se ignora si fueron accidental o intencionalmente inflingidas	18.9
10.- Homicidios y lesiones provocadas in- tencionalmente por terceros	17.7

(+) Solamente se tomaron las diez principales causas de muerte
Fuente: López Acuña, Darisl. La Salud Desigual en México.
Edit. Siglo XXI. México, 1982.

(*) La cuestión de los registros representa un problema bastante serio, ya que el uso de criterios varía según registre la persona.

...

CUADRO II (*)

AÑO	HOMICIDIO	SUICIDIO	RIÑA	ASALTO	ATROPE- LLOS Y ACCIDEN- TES. . . VEH.	BRONCO- MONIA Y POLIO
1984	—	—	—	—	1540	—
1985	1245	300	643	345	1807	1029
% del Total de muer- tes	19.7%	4.7%	10.1%	5.4%	28.4%	16.2%

Fuente: Hospital de servicios Médicos Forense. D.F. Depto. Estadística

También merece importancia el estudio de las patologías que se encuentran en las distintas ramas del trabajo, ya que en éste último se encuentra, según su rama, la capa o estrato a la que pertenece, su patología laboral más frecuente, física y psicológica.

Hablamos, pues, de la problemática del hombre contemporáneo, su constante estado de inseguridad, su relación con los objetos creados por él, con sus congéneres, que se caracteriza por ser una relación como entre objetos, en suma relaciones alienadas.

(*) Los cuadros que aquí aparecen requerían en breve tiempo de modificaciones.

La problemática, al referirla como procesos de alienación, tiene - tal magnitud, que exige para su comprensión, ubicarla socialmente, pero cuya manifestación abarca el plano psicológico, tanto individual como - grupal, ya a través de las características de la personalidad, cuya for - mación es social, ya en las relaciones sociales, en las cuales el hom - bre convive en las instituciones y en el trabajo. Aquí tendríamos que - distinguir lo colectivo de lo individual, lo biológico y lo social, pe - ro no podemos escindirlo, ya que resulta inconveniente en el plano meto - dológico.

El problema no es de fácil solución teórica, ya que intervienen - factores que requieren de una visualización adecuada tales como la ideología y la personalidad, los medios de comunicación y las costumbres, - lo cual puede llevar a la idea de que ciertas pautas de conducta son - "normales" o "desviadas" no sólo para el conocimiento popular, sino has - ta para ciertos profesionales del comportamiento, y que tiene que ver - con el momento histórico que se vive.

Ahora bien, si el hombre es fundamentalmente un ser social, es el - conjunto de sus relaciones sociales y gracias a la actividad desplegada de manera consciente y cooperadora en algunos casos ¿cómo es que las re - laciones sociales pueden afectar la vida interna e intrapersonal, al - punto de generar problemas al estilo ya mencionado?

LA ALIENACION

La alienación social es un hecho que surge de las relaciones de - producción y en donde encontramos al hombre perteneciente a una clase - social e inserto en el proceso de trabajo. "No es la conciencia la que
...

determina el ser, es el ser el que determina la conciencia" (63)

La alienación no parte de sí misma, ni se caracteriza, exclusivamente, como "falsa conciencia", más bien la conciencia puede estar alienada como resultado de la práctica sociohistórica concreta. Dicen Marx y Engels:

"La forma en que los individuos manifiestan su vida refleja exactamente eso que son. Eso que son, coincide, entonces, con su producción, tanto con lo que producen como con la forma en que lo producen. Lo que son los individuos depende, pues, de las condiciones materiales de su producción". (64)

En el proceso de producción capitalista las condiciones reales del proceso del trabajo resultan en un hombre alienado. Tanto su fuerza de trabajo como su conciencia resultan ser alienadas. "... la única y verdadera alienación; la fundamental es la alienación del trabajo del hombre, que en un sistema que la práctica las otras alienaciones son consecuencia necesaria que en ésta tienen causa y medio" (65)

En el proceso de trabajo el hombre se ve como mercancía y se disocia de la mercancía que el mismo crea, le es ajena. Dice Marx:

"A medida que se valoriza el mundo de las cosas se devalora, en razón directa, el mundo de los hombres... el objeto producido por el trabajo, su producto, se enfrenta a él como algo extraño, como un poder independiente de su productor" (66)

La alienación del trabajo basada en las relaciones de producción y la propiedad privada, representan la alienación fundamental y objetiva. Pero al mismo tiempo las relaciones entre los hombres, que implican representaciones y concepciones del mundo y de sí mismos, resultan de su

práctica sociohistórica. Y ésta conciencia del mundo y de sí mismos, - expresada en las relaciones entre los hombres, es, en general, conciencia alienada, o sea alienación subjetiva.

Las condiciones que genera la organización del trabajo en un sistema capitalista facilitan la aparición de la alienación en donde el hombre no se realiza como tal. Pero además crea condiciones propicias para la aparición de la enfermedad.

FORMACION SOCIOECONOMICA Y ALIENACION EN EL TRABAJO

México, históricamente, se ha formado como una economía capitalista dependiente. El modelo de Desarrollo adoptado en la "época optimista" allá por la década de 1940 acentuó aún más su dependencia económica hacia los países centrales. Al igual que otros países latinoamericanos, se esperaba que con las medidas económicas adoptadas llegaríamos a formar un país "desarrollado" como nuestros vecinos del norte. (67) Se generó entonces un proceso de industrialización apoyado enormemente por el Estado, y que trajo como consecuencia un giro en la inversión de capitales canalizados en sectores de la producción muy específicos ubicados básicamente en las ciudades como el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey convirtiéndose así en polos de atracción y "desarrollo" dejando el agro, en cierta medida, de ser rentable para los inversionistas. Se pasa de una economía agraria a una industrial, y de una población en su mayoría agrícola a concentrarse en la urbe.

En México el proceso histórico de organizar la producción ha sido un proceso de concentración y centralización de capital, administrado tanto por empresas nacionales como extranjeras. Dicho proceso tiene como finalidad última obtener la máxima ganancia. Así, la economía or-

ganizada a través de fábricas, empresas consorcios y otros, abocados a la obtención de beneficios particulares, producen mercancías que son aceptadas socialmente conforme su intercambio en el mercado. La generación de plusvalía, ya sea relativa o absoluta, es obtenida a través de la sobrecarga de trabajo, en tiempo y/o intensidad, que le es impuesta al trabajador, y ello se expresa en una situación diferencial de la enfermedad.

La obtención de la riqueza derivada del proceso de producción es repartida de manera desigual. "La organización de la distribución está totalmente determinada por la organización de la producción" (68)

Tan sólo en 1980 México registra un incremento de 8% en su producto interno bruto que mantuvo pese al crecimiento de la población. De éste porcentaje encontramos que el 10% de las familias más pobres sólo percibían el 1% del ingreso nacional, mientras que el 5% de las familias más ricas percibían el 25%. El 32% de las familias no alcanzaba el salario mínimo para satisfacer sus necesidades más elementales. (69)

En la Zona Metropolitana de la Ciudad de México en 1978, el 40% de obreros y empleados menos que el salario mínimo, el 45% lo obtuvieron una o dos veces y sólo el 12% recibieron arriba del salario mínimo una o dos veces (70). Para 1984, cerca de siete millones de la población del D.F. vivían con el equivalente a dos salarios mínimos (71).

La división de la sociedad en clases con diferentes intereses en conflicto, genera una desigual distribución de los recursos y de igual manera existe una desigual acceso al consumo de los medios necesarios para vivir, para reproducirnos como especie ... "es así que la distribución de los hombres en diferentes clases sociales, genera una distribu-

ción diferente y desigual de las condiciones de su reproducción biológica y social, es decir una distribución desigual e inequitativa de la salud-enfermedad para cada clase social en un momento histórico concreto" (72)

El proceso de trabajo en su forma genérica, constituye la piedra angular en la que descansa el desarrollo humano-natural. Esto es, el hombre como ser social ha sido tal gracias al trabajo. La actividad humana se finca en el trabajo organizado y consciente. En este proceso, el hombre es capaz de anticipar su actividad de planificarla antes de ponerla en marcha. Sin embargo con la aparición de la sociedad en clases, la organización del trabajo hace más compleja la planificación y la ejecución y según lo encontramos en el capitalismo el trabajador tiene poca o no tiene ingerencia en dicha planificación, él sólo ejecuta:

"...el capital ha concretado tal posibilidad. Habiendo arrojado a un inmenso ejército de hombres enrolados en actividades crecientes y predominantemente manuales, bajo ideas establecidas por otros. En realidad es así como el capital ha cristalizado la escisión entre el trabajo manual e intelectual, a partir de la división social y técnica del trabajo". (73)

Debemos aclarar algo. La división del trabajo ha sido y es necesaria en toda sociedad. Pero, las condiciones muy particulares que genera la división del trabajo en un sistema capitalista, por sus características, crea condiciones propicias para la aparición de la enfermedad. Estas condiciones tensionantes, intensas y prolongadas pueden provocar la alteración de los niveles adaptativos en el hombre. La actividad bioquímica del cerebro puede dejar de funcionar en su nivel normal y aparecer entonces las psicopatologías y los accidentes de trabajo.

En el sistema capitalista la división del trabajo se funda en la -

necesidad de acumulación de capital, entablando una contradicción entre capital-trabajo, acentuándose la predominancia del valor de cambio más que el de uso:

"El Trabajo enajenado tiene, sin duda, serias implicaciones en el desarrollo físico y espiritual del obrero... las actividades que son repetitivas, fatigosas y en la mayoría de los casos tiene pocas oportunidades de desarrollar su imaginación creativa. Es, pues, un trabajo rutinario, embrutecedor que tarde o temprano provoca fatiga psíquica, sensorial y muscular, la cual a su vez condicione un campo propicio para que surjan accidentes y enfermedades. Un trabajo de esta naturaleza -origina neurosis que puede ir acompañada de angustia, ansiedad, depresión, trastornos psicósomáticos, etcétera, los cuales crean un campo propicio para que surjan los accidentes laborales". (74)

Al respecto, se reporta que entre 1970 y 1983 del 11% al 13% de accidentes y riesgos del trabajo tenían relación con la aparición del estrés y las enfermedades profesionales (75), es decir, los accidentes no son consecuencia de un acto inseguro sino de estados tensionantes y de alteración del estado normal físico y psíquico. Tan sólo para la población asegurada del I.M.S.S. se reportan altos índices de accidentes y daños laborales. (Ver tabla IV)

El proceso de trabajo en el modo de producción capitalista, se caracteriza por el "consumo productivo" y "consumo individual" (76). En el consumo productivo se consume tanto los instrumentos de trabajo como la fuerza de trabajo del obrero. En el consumo individual el trabajador consume, conforme el ingreso que percibe, sus medios de vida necesarios para su reproducción.

Ahora bien, en el proceso de consumo productivo el hombre pueda -

adapertarse, hasta cierto grado, a un ritmo de trabajo, es decir, genera una respuesta de estrés -entendida ésta como un proceso de defensa o equilibrio ante una adversidad- con lo cual la estructura biológica puede seguir trabajando sin mayor problema. No se quiere reducir con esto a un mecanicismo biológico la actividad humana, sino destacar que el organismo no puede soportar la constante y prolongada carga de estimulación, ya sea por su intensidad y magnitud o por la constitución biológica del individuo. Y esto último porque el sujeto no tiene las condiciones suficientes para la mantención ya que no percibe un ingreso adecuado, además de que el consumo productivo, por sus características, no le permite siquiera un "reposo adecuado", con miras a su reproducción como ser humano, sino como simple fuerza de trabajo que es cambiada como cualquier otra mercancía:

"Ahora que ciertamente no puede pasarse por alto que fisiológicamente hay indudables procesos regulatorios vegetativos, homeostáticos, pero tenerlos presentes no convalida a interpretar el estrés como "síndrome general de adaptación" ya que...el estrés arroja una tasa de morbilidad y mortalidad en ascenso" (77)

De ésta forma el trabajador no se restituye efectivamente, al mostrar una fatiga constante -entendida ésta como gasto psicofisiológico - que difícilmente es restituido, y no como mero cansancio - que decae en la degradación somática y psíquica, así como psicósomática. Así tenemos, por un lado, enfermedades como por ejemplo coronarias, y, por otro lado, neurosis y hasta psicosis, así como enfermedades del tipo úlceras pépticas. En suma, toda esta problemática deriva de la forma de organizar la producción, así como su finalidad última y de las condiciones fisiológicas del trabajador.

...

ALIENACION SUBJETIVA Y NEUROSIS

Existen fenómenos psicosociales que no expresan otra cosa que las contradicciones socioeconómicas de la actual sociedad, por ejemplo los "fenómenos de masas" teñidos de violencia o "hechos individuales" como los homicidios, o las "desviaciones y delitos sexuales". ¿Son producto de enfermos mentales o de condiciones alienadas o de hombres alienados? ¿puede la alienación llevar a un psicotranstorno?

Muchos de los fenómenos descritos, que ocurren en nuestro sistema capitalista, se observan como "desviación de la norma". Efectivamente se desvían de la norma, pero, a nuestro juicio expresan las contradicciones de la sociedad. Por otro lado existen formas de comportamiento que no salen de los valores aceptados por la mayoría, pero que reflejan las relaciones sociales de producción de mercancías y que llegan a cosificar y "mercantilizar" las relaciones entre los hombres. Estos fenómenos que se puede catalogar como anormales, pero no enfermos, son consecuencia lógica, "normal" de las ya mencionadas contradicciones. Esta "normalidad de la desviación" no implica que, por ser fenómenos "lógicos", nos ubiquemos en las concepciones de salud enfermedad de acuerdo a los parámetros estadísticos.

Producto de las relaciones sociales de producción, nuestra sociedad tiende a la satisfacción de necesidades de la producción, y no a las necesidades reales de los hombres. En una acepción muy general, esto puede conducir a crisis y perturbaciones de la personalidad que se expresan como fenómenos anormales, pero no como enfermedad mental. Esto es, aparecen "reacciones vivenciales", producto de las relaciones sociales alienadas y contradictorias en donde se expresa la conciencia

y la personalidad. En las relaciones cotidianas el hombre se aliena en tanto su conciencia expresa— sin más reflexión que la ofrece su vida inmediata— las condiciones materiales de vida y de su clase social; expresa concepciones del mundo y de las cosas, mirando a su semejante como medio y no como fin. En un sentido gnoseológico, la conciencia no se expresa como "falsa conciencia" sino como reflejo de la conciencia social.

Un hombre con una concepción del mundo y de las cosas, que lo lleve a actuar de una forma particular, cuando en el proceso de su actividad entra en contradicción con las cosas y formas de vida de otros hombres, se ve en conflicto, y dependiendo de las circunstancias y en cierto grado de su aprendizaje, así como de su estado biofisiológico será — como resolverá su contradicción. En estas condiciones bien pueden aparecer nuevas actitudes o se acantúan las anteriores.

Ahora bien, las relaciones sociales a que nos hemos referido, aparecen como relaciones alienadas. Adam Schaff (1960), caracteriza la alienación de sí mismo (subjetiva) "...como alienación del hombre frente a un sistema de relaciones determinado..." (78). El hombre se aliena frente a los demás hombres y grupos y frente a la sociedad en general. Dice Schaff que en la alienación subjetiva al hombre le es "ajena" la vida política, la rechaza no participando o participando pero — bajo los marcos establecidos. También existe una alienación cultural, — en donde el hombre aparentemente se aparta de las normas culturales, — pero lo que consigue es invertir su actitud, es decir se aparta de las — normas pero adopta otras que están teñidas de la misma competencia y — cosificación. Aquí incluye nuestro autor la criminalidad, que aunque — producto de las condiciones de vida reales del "criminal" y del "delin-

cuenta juvenil" —en donde también se invierten los términos— la respuesta de éstos grupos es una respuesta alienada. De igual forma encontramos la alienación del "yo", de la vida propia y de la actividad. "La alienación del yo es la clásica representación de los hombres aislados. Estas conductas están siempre condicionadas socialmente, y sin embargo se desarrollan sobre una base psíquica específica" (79). En la alienación de la propia vida el individuo se muestra sin motivos ni proyectos sobre su vida, ésta se vive de manera inmediata y con desesperanza para el futuro. La alienación de la actividad la refiere Scheff a la forma ajena del trabajo y de actividad creadora.

Todas éstas formas de alienación no constituyen formas enfermas —o patológicas de comportamiento, pero sí anormales ya que su respuesta no es la "adecuada" en sus circunstancias reales de existencia. Creemos que éstas conductas tienen una base psíquica —pero como reflejo social— que se expresa en la conciencia y la personalidad, y aun cuando se refieran a "formas sociales" no pueden desligarse de las concepciones del mundo del sujeto, de sus sentimientos y voliciones, que son adquiridos en su desarrollo ontogenético y en sus circunstancias históricas.

Los estados permanentes de contradicciones de una persona en la sociedad resultan en un doble peligro: o se aliena o lo controlan, o —sufre o se "desvía". Pero el conflicto y sufrimiento del hombre entra en contradicción con su realidad:

"La angustia de que el mundo no sea lo que aparenta, lo perturba la injusticia del sistema, lo atormenta la alienación en su lugar de trabajo... en el nivel psicológico, ésta contradicción puede llevar al conflicto intrapsíquico de un índole que conduce a la indignación mortal, el —

conservetismo, a la violencia y a la destrucción negativistas, a la sensación de culpa y a la neurósis, y en algunas veces, cuando surge la oportunidad, a grandes cambios de actitud ... pero ni la tensión psíquica ni las contradicciones del comportamiento suceden en el va cío" (80)

En México, como hemos mencionado, los cambios históricos del Capitalismo que se acentúan con la transformación de una sociedad agrícola a una industrial ha generado formaciones urbanas que tienen implicaciones en la conciencia social e individual. Las formas culturales también se vienen transformando y se modifican, en cierta medida, las actitudes morales "cambian los valores y las costumbres, las formas de entender los significados últimos de la vida" (81). Esto trae como consecuencia las constantes contradicciones en que se ve sometido el hombre. Las presiones socioeconómicas no son gratuitas, y en el hombre pueden aparecer sentimientos de angustia, agresividad y frustración. La formación de actitudes que se genera a lo largo de la historia social del sujeto, así como en sus circunstancias inmediatas y concretas, predisponen al sujeto y lo llevan a actuar según las condiciones. Estas predisposiciones tienen una formación muy compleja, y su manifestación implica sentimientos y percepciones, pensamiento y voliciones, así como motivos y concepciones del mundo.

La concepción del mundo y de las cosas, de normas y valores, y que orientan nuestra conducta se forman mediación de los grupos e instituciones sociales, y de las formas de elaboración de información en el individuo. El sujeto le da significados a las cosas y los elabora de acuerdo a sus vivencias, y a la postre le sirven para actuar. Los medios de comunicación cumplen un papel importante en la formación de actitudes:

...

"Los medios de comunicación -por lo que hace a la conformación de clases medias y proletarias son muy importantes ya que presentan patrones de conducta y lenguaje que constituye herramientas posibles para modificar la conducta, o con mayor frecuencia, para reforzarla" (82)

Debemos aclarar que todo lo dicho deja de lado las concepciones sobre naturaleza humana fijada e inmutable. Las condiciones reales de vida generen nuevas motivaciones, pero no debemos olvidar la historia individual.

La alienación de la conciencia y la personalidad es capaz de provocar conflictos psíquicos, como reacciones vivenciales, pero según su constitución física en relación a la constante tensión, puede declinar los niveles normales de actividad bioquímica y eléctrica del cerebro y aparecer la neurósis y hasta la psicósis. Tal vez un ejemplo claro lo encontremos en el alcoholismo y la drogadicción. Volvemos, pues, a nuestra concepción de un proceso unitario en donde se manifiestan momentos diferentes pero no separables.

Por último, las concepciones del mundo no suceden en el vacío, son producto de experiencias, de la propia asimilación del sujeto, así como de la influencia cultural, pero fundamentalmente de las condiciones materiales de existencia, que expresan condiciones e intereses de clase. El acentuar el papel de las concepciones del mundo y los valores no equivale a reducirnos a un psicologismo, y en un mundo de ideas independientes. Consideramos, pues, a las ideas como un reflejo social. Creemos que es importante estudiar la especificidad psicológica, en su conciencia y personalidad, lo que implica estudiar cómo se expresan y cómo se forman los valores y las ideas sobre las cosas en el individuo alienado o en el neurótico y psicótico. ¿Cómo se expresa la moral, los

conceptos de las cosas y como esto orienta la acción de individuo que roba o que comete un delito sexual por ejemplo? ¿que categorías podríamos usar para su explicación? Para ello requerimos de estudiar el psiquismo como un todo, en sus relaciones internas y externas, el hombre es un ser de carne y hueso, es un ser empírico, un ser conciente, cuya actividad psíquica que lo relaciona con el mundo está regulada y orientada por la conciencia y la personalidad, y por todos aquellos elementos que conforman el psiquismo y se expresan como unidad.

CLASE SOCIAL Y ALIENACION

El punto de vista de las clases sociales, como una categoría social, ofrece elementos que ayudan a la comprensión de como ciertos fenómenos sociales tienen relación directa con la clase social. La clase social como formación amplia es válida siempre y cuando no se visualiza como mera variable funcional o como simple relación estadística. Las clases sociales deben concebirse desde el punto de vista de una teoría de la sociedad:

"El marxismo no concibe las clases sociales como simples categorías nominales construidas a partir de un esquema lógico-formal aplicable a cualquier sociedad... en todo caso el marxismo sostiene que el problema de las clases sociales no puede estudiarse correctamente sino es a partir de una teoría general de la sociedad y de la historia" (83)

Es importante reconocer que las clases sociales existen objetivamente aún antes que los hombres tomen conciencia de su posición en la estructura de clases sociales; surgidas en una etapa específica de la historia, pueden ser ubicadas en un plano más concreto al representar

intereses e ideologías distintas. La existencia objetiva de las clases sociales se da a nivel de la base económica de producción, y de allí derivan la selección que los distintos grupos sociales tienen con los medios de producción, distinguiéndose dos grandes clases sociales. A nivel de la formación económica nos encontramos con estratos y cepes de clase. Así, al ubicar las clases sociales en su posición estructural nos permite agruparlas por estratos, dependiendo de la forma como un modo de producción dominante se relaciona con otros que aún subsisten en su interior. Así por ejemplo los estratos dentro del proletariado difieren tanto en su ideología como en sus condiciones de vida.

La clase social no "actúa" directamente sobre los hombres, sino por vía de la relación entre grupos, como la familia, la escuela, los grupos de amistades, entre otros, y lo que podríamos denominar como "megagrupos" o sea, los medios de comunicación.

Los psicoanalistas reconocen la clase social sólo para explicar la influencia cultural en la educación infantil que permanecería inmutable. Aquí se sostiene que el papel de la clase social no actúa por su sola posición en las diversas escalas de estratificación, sino como una "formación en movimiento" expresada en las relaciones de grupo, estilo de vida, patrones de comportamiento y su ideología.

Así, la categoría de clase social nos ofrece elementos que rebasan el psicologismo que pretende ver el comportamiento, actitudes y personalidad como derivado del mismo individuo, oponiéndolo dualistamente a "lo social" y suponiendo a la familia y el hogar como "la sociedad". Aun cuando la familia no se reduce a la sociedad si cumple un papel mediatizador entre la clase social y las condiciones reales de vida:

"Pero sin duda las diferencias de clase son las que influyen de manera mayor, y es por ello que los más importantes estudios los destacan en forma sobresaliente. - La clase no implica solamente una determinada ubicación en el proceso productivo de una sociedad, sino que significa también un estilo de vida, una concepción del mundo y de los vínculos entre los hombres, una determinada adaptación al medio y formas de aceptación o rechazo al mismo. Todo ello no puede menos que significar - la formación de hábitos, creación de conductas y mecanismos defensivos, ansiedades, etc., ..." (84)

La clase social como categoría sociológica nos sirve para estudiar la influencia de la posición estructural de la clase, pero no explica el nivel específicamente psicológico, ni la forma en que se internaliza dicha influencia.

Algunos autores han considerado la influencia de la clase social en las enfermedades mentales de acuerdo a dos elementos:

- a).- Desorganización comunitaria, y
- b).- Condiciones de clase que no permiten alcanzar los ideales preconizados por la sociedad. Bastide (1965) (85)

nosotros creemos que la clase social expresa intereses e ideologías, estilos y condiciones de vida, y a través de esto puede manifestar su alienación y condiciones desventajosas para orientar su conducta de manera favorable.

FAMILIA Y ALIENACION

Quizás la Familia ha sido el núcleo más estudiado en el ámbito psicológico, en especial el psicoanálisis ha puesto en ella su mayor aten-

ción. El psicoanálisis considera que la personalidad se forme por medio de identificaciones tempranas, y según el individuo halla resuelto, dichas identificaciones será como manifieste su patología en la adultez. Sin embargo debemos evitar los sociologismos como los psicologismos. El hecho de reconocer que la familia es importante en la conformación de la personalidad no implica necesariamente regresar a posturas de corte psicoanalítico o que no se éste de acuerdo con algunas observaciones relevantes.

La Familia puede ayudar al individuo a enfrentar su medio o puede educarlo para aceptarlo. Ella, como instancia de una clase social, se encarga de buena parte de la educación así como de la influencia en patrones de comportamiento:

"Tenemos que reconocer que de todas las instituciones, - la familia, dado el período en actúa como factor más - importante y casi único, resulta de gran importancia, - pero no podemos dejar reducida al micromundo familiar - la compleja variedad de situaciones sociales..." (36)

La familia recoge y expresa su condición de clase, como institución histórica manifiesta creencias y valores y contribuye a la concepción del mundo en sus descendientes.

Algunos Psiquiatras de corte psicoanalítico, pero de "tendencias nuevas" reconocen a la familia como "portadora" de concepciones del mundo, pero recorren el extremo al considerar a la familia como totalmente negativa:

"El poder de la Familia reside en su función social mediadora. Es una forma adoptada por la ideología necesaria en cualquier sociedad explotadora, o sea de la clase obrera del primer mundo, de las sociedades del segun

do mundo o de los países del tercer mundo, en la medida en que enseña a desarrollar una falsa conciencia - que es la definición del pacto suicida secreto que - - acuerda la unidad familiar que gusta llamarse así misma "familia feliz"... en toda sociedad explotadora, la familia refuerza el papel real de la clase dominante, proporcionando un esquema paradigmático fácilmente controlable por todas las instituciones ... así es como encontramos repetida la forma de la familia en las estructuras sociales de la fábrica, en la escuela, en la universidad, las grandes empresas, la iglesia, los partidos políticos, etc, etc... la familia como no soporta ninguna duda acerca de sí misma y de su capacidad para generar "salud mental" y las "actitudes correctas", destruye en cada uno de sus miembros la posibilidad de cuestionar... dentro del papel de la familia ésta es el ser introductora del conformismo y la normalidad mediante la socialización del niño, si "criar a un niño" equivale a la práctica de "hundir" a una persona..." (87)

La consecuencia inmediata de la cita anterior es que la socialización hace daño a los individuos, y por tanto éstas instituciones deben desaparecer y crear grupos "informales". Al margen de éste extremismo, consideramos que, efectivamente, la familia tipo genera consecuencias en la personalidad y en las actitudes, sobre todo si consideramos los años en que influye sobre el sujeto.

Debemos reconocer, sin embargo, que en una sociedad capitalista dependiente como la nuestra, por lo general la familia contribuye a conformar un "modo de ser" que en cierta forma es compartido por la comunidad. De allí que autores como Cooper generalicen excesivamente la influencia de la familia. Hay que recordar que la familia no es la única institución o grupo que transmite valores. La familia es histórica y se ha consolidado, según la conozcamos hoy a través del paso evolutivo de las sociedades. Pese a ello la familia sufre cambios en la estructu

re dependiendo de la posición de clase, como puede observarse en las familias del campo y la ciudad, y nuestra sociedad tiende a formar un tipo de familia que se observa cada vez más desintegrada, y en especial en ciertos sectores sociales:

"Ahora el matrimonio es más bien una expresión de la necesidad de intereses sociales que del comportamiento de intereses emocionales. Por otra parte el matrimonio tampoco tiende a durar, como en la antigüedad, toda la vida, sino por el contrario, ese matrimonio que era casi una condena ahora se puede romper legalmente con relativa facilidad a través del divorcio. En la sociedad contemporánea la familia empieza aparecer como una institución absoluta que en lugar de crear estabilidad origina graves crisis de personalidad y neuróticas en los cónyuges" (88)

Esto ocurre sobre todo en la urbe, donde el crecimiento acelerado de la ciudad ocasiona hacinamiento en la calle, en el transporte, en la vivienda. El ruido agudiza aún más la ansiedad, se impide satisfacer la necesidad de intimidad y se acentúa la soledad y la incomunicación entre los congéneres además de la crisis familiar ocasionada por la inmigración del campo a la ciudad en donde la familia se tiene que ajustar a un estilo de vida difícil y diferente. Ello contribuye a formar un sentimiento de no pertenecer a algo o alguien, un "sentimiento de estreñeza", y una concepción del mundo:

"... las relaciones interpersonales en la familia están teñidas de desconfianza, es decir, de aquel sentimiento personal en el que cada miembro de la familia tiende a ver en su grupo la pauta precisa de seguridad que el mismo necesita... en general no cabe duda que las familias están cambiando su organización de acuerdo con sus funciones. Esto es así tanto histórica como funcionalmente. De las familias autosuficientes de la antigüedad ... a las familias nucleares de las ciudades del -

mundo mercantil moderno con una sola tarea, la de consumo, las relaciones sociales han progresado en constante sentido de alienación" (89)

Tanto la familia como el trabajo enajenado, los medios de comunicación, así como otros instrumentos mediatizadores tienden a conformar hombres alienados. El niño que en su necesidad de explorar y conocer su medio es coartado en su intención, es detentado en su cuerpo y limitado en su desarrollo cognitivo, a veces por ignorancia de los padres, a veces por temor, a veces por convicción, ocasiones no sólo que no expone algo novedoso, sino además el que no pueda proseguir su desarrollo, ya que el efecto que produce el contactarse con su experiencia lo incita a conocer su medio. De forma similar sucede cuando la publicidad y propaganda nos ofrece información que es aceptada sin más, de una manera pasiva, sin promover el pensamiento. La arraigada internalización ocasiona en muchos casos pasividad ante la actividad o interés social o político, provoca una indiferencia o en otros casos aceptación de las cosas, máxime cuando no poseemos marcos de referencia, o los que poseemos ya no funcionan para orientar nuestra acción de una forma adecuada.

POLÍTICAS EN SALUD MENTAL

La creación y funcionamiento de las instituciones encargadas de "proteger la salud" ésta basada en el desarrollo histórico del capitalismo. En México, el proceso de industrialización se acentúa en la década de 1940, año en que el capitalismo comienza una nueva etapa, la del monopolio, a raíz de una reestructuración del capitalismo en crisis en los países centrales. (90). Por éstos años el Estado Mexicano comienza a tener una participación sumamente importante en el plano de

bienestar social como en el económico:

"... la naturaleza, las funciones y la estructura del Estado en las formaciones sociales capitalistas fundan una articulación en el modo y naturaleza de las relaciones de producción que le son inherentes, y entre éstas se incluye la de asegurar a las condiciones generales que se necesitan para acumular capital y establecer algún proyecto que favorezca la hegemonía en favor del bloque dominante" (91)

Otros autores señalan de manera similar:

"La intervención Estatal en la economía mexicana no es de ningún modo... una intervención competitiva, sino sobre todo funcional con el desarrollo capitalista" (92)

El Estado goza de relativa autonomía respecto de la estructura económica, lo cual permite entender su ingerencia, también en el plano de los servicios asistenciales, así como resguardar su interés de legitimación. La forma en que se va desarrollando el capitalismo en México - permite entender como es que la lucha de clases se manifiesta en lo económico, político e ideológico, y al mismo tiempo, como es que el Estado media la contradicción capital-trabajo.

Esta caracterización del Estado en el plano de actividad económica y como mediador de intereses antagónicos, favoreciendo a la clase en el poder, ha tenido consecuencias importantes en el sector salud. La "salud mental" queda inserta en ésta dinámica de conjunto.

La atención de las enfermedades mentales se remonta hasta 1556 - - (93) cuando se crea el primer hospital para enfermos mentales en la Ciudad de México, el Hospital San Hipólito, fundado por Fray Bernardino Álvarez. Esto se dio por la ideología religiosa de esa época, en donde

la orden de los Frailes se toma la responsabilidad de atención como caritativa.

Con el movimiento de Independencia la situación no cambió en lo sustancial y la idea de caridad para la atención de las enfermedades mentales subsistía. Aunque el Estado sin obligación alguna e influenciado por la ideología liberal, sólo mira la atención como algo deseable, y el enfermo es visto con compasión.

Tras un lamentable abandono en la institución asistencial, el Gobierno de Porfirio Díaz retoma la idea de beneficencia, pero aún no como obligación y se funda en 1910, en la Ciudad de México, el Manicomio General en la Exhacienda la Castañeda.

No es sino hasta después de 1930 que la función de asistencia se vuelve una obligación del Estado. En 1960, y después de un enorme descuido y abandono de las instituciones de atención, se inicia la construcción de nuevos hospitales para enfermos mentales, entre los cuales destaca el Bernardino Alvarez, creado en 1968.

La historia de los Hospitales para enfermos mentales es también la historia del abandono y en ocasiones la idea de custodia:

"Hasta la fecha, corporaciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE) no poseen ninguna cama para hospitalización psiquiátrica directa, pues todos aquellos pacientes se subrogan a otras instituciones, entre ellas el Hospital de la SSA" (94)

La atención de éstas instituciones (en particular la SSA) se ofrece a pacientes que sufren de enfermedades mentales como las psicosis y en

estados graves. Pero la atención a quien sufre de problemas emocionales es mínimo y se desconoce con exactitud. Sabemos que la atención privada abunda, pero también se desconoce la forma en que se lleve a cabo, así como su cobertura. Como veremos a continuación los psicotransornos no gozan todavía de programas bien definidos para su intervención, mucho menos para su prevención.

"SALUD MENTAL" ¿UN RUBRO APARTE?

El Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 ha contemplado, dentro de los lineamientos de la política social, los marcos de atención a la salud, donde se considera como un derecho social de todo mexicano. Se considera, en dicho plan, que el mejoramiento del nivel salud es posible si se pone en marcha la prestación de nuevos servicios de seguridad social así como la ampliación de la cobertura de los ya existentes:

"El mejoramiento en el nivel de salud -aspecto fundamental del bienestar social- no es de necesariamente como resultado automático del crecimiento económico, sino es preciso, además, adoptar los medios que hagan gradualmente posible la prestación de éste servicio a toda la población con los niveles de calidad deseados" (95)

Como vemos se reconocen dos elementos importantes en el mejoramiento de la salud: el crecimiento económico y la prestación de servicios:

"Los desequilibrios en la distribución de la riqueza y de los servicios han dado lugar a diferencias en niveles de salud entre las distintas regiones del país, situación que se agrudiza por la dispersión demográfica en áreas rurales con altas tasas de natalidad y graves problemas de nutrición y patológicos...los mejores niveles sanitarios resultan de la evolución económica y social del país y del esfuerzo realizado en la materia"(94)

Se menciona que dichos esfuerzos han sido limitados por no existir una entidad rectora que coordina las acciones de las instituciones públicas, asistenciales y de seguridad social, de sectores privados y sociales, pese haber aumentado el presupuesto entre 1978 y 1982. Se destaca así mismo la importancia de la participación popular en el mejoramiento de la salud, que es entendida como la resultante de la interacción de factores biológicos, económicos y sociales:

"En la medida en que la población disponga de empleo - de una dieta alimenticia equilibrada, de una vivienda - higiénica, de servicios de agua potable y drenaje, de - un hábitat salubre, de educación y de servicios que le - permitan ocupar adecuadamente su tiempo libre, en esa - medida estarán los habitantes en mejores posibilidades - de enfrentar a los agentes que producen la enfermedad - y la muerte". (97)

A reserva que la salud mental queda incluida como consecuencia del mejoramiento de las condiciones de vida en general, podremos admitir la falta de referencia al respecto. Por otro lado, creemos que los términos deben invertirse, para el mejoramiento de la salud: en desarrollo - socioeconómico y prevención para la "salud".

Es cierto que el desempleo y las condiciones de hacinamiento del - hábitat, entre otros factores disminuyen la calidad de vida, pero consideramos que eso no agota, ni mucho menos explica las reales causas de la enfermedad. Un modelo de explicación de ésta naturaleza tiene limitaciones en la conceptualización de la enfermedad. Además, existe una - visión clara de "curación" a través del asistencialismo. Se exige de - ésta manera la causa última de las condiciones de vida y se sustituye - la prevención por una acción totalmente "paternalista" y que beneficia la imagen del Estado.

Consideremos que es necesario visualizar medidas alternativas respecto a la salud como un ente integral, así como estrategias apogadas a la realidad:

"La actual crisis en el campo de la salud se refleja - inexorablemente en el llamado campo de la salud mental. Resulta paradójico que se insista hasta nuestros días - en ésta aparente diferencia, cuando todos los esfuerzos se encaminan a comprender la salud como un proceso que involucre lo biológico, lo psicológico y lo social... - resolver los problemas patológicos no es lo mismo que - crear salud... la salud, e implícitamente la salud mental, es la manifestación de la manera en que el individuo responde y se adapta a los desafíos que la vida diaria le plantea ... la salud no puede ser un valor absoluto y permanente, por cuidadosa que sea la planificación social y médica... Vemos ahora la consecuencia de - haber empleado el criterio de la mala salud hasta límites que han incidido en la necesidad de ampliar tanto - el campo de asistencia médica, que se ha fomentado una - franco disminución en el umbral de tolerancia a la enfermedad y una incompetencia para la autoasistencia... - El error ha consistido en vincular la idea de salud a - la idea de cuidado" (98)

Así pues, la idea de asistencia a los problemas de salud requiere de que se le plantee en condiciones más reales. Es cierto, los enfermos mentales requieren atención, pero que suceda en el caso del proceso laboral en donde se estima que arroja un número considerable de enfermos mentales. O se les asista (sin curar siquiera) o se previene.

La salud mental parece ser vista como un modelo a seguir en donde las acciones emprendidas a través de las instituciones oficiales han asumido la tarea de "curar" -y no prevenir- a través de esquemas tradicionales, que en el mejor de los casos son entorpecidos por problemas burocráticos.

La imagen que el Estado obtiene con su papel de asistente social, de acuerdo a la cobertura de servicios que ofrece, principalmente apoyando a instituciones que ofrecen servicio a ciertos grupos sociales, como la Secretaría de Salud, le ayuda a sostener una imagen que se deteriora por la crisis económica externa e interna, y que se tiene que ajustar a los convenios con el Fondo Monetario Internacional. (99). Sin embargo en la actualidad la acentuación de la crisis económica ha puesto en serios aprietos al Estado Mexicano, al no poder administrar los suficientes recursos financieros a sus instituciones de salud.

Por último, creemos que el mencionado Plan se debería, a nuestro juicio, dejar claro las acciones en torno al problema de salud mental aunque esas acciones dependerán de la concepción que del particular se tenga.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Las conclusiones generales que se mencionan a continuación tienen la finalidad de concretar algunos postulados iniciales. No pretendemos que sean conclusiones definitivas, antes bien solamente serían pasos iniciales para continuarlos en otros trabajos.

El proceso histórico de México como país capitalista dependiente, ha generado una forma particular de organización socioeconómica, en donde la repartición de la riqueza en forma desigual ha provocado que ciertos grupos sociales carezcan tanto de condiciones higiénicas como de hábitat confortable, así como servicios para la salud adecuados. El modelo de industrialización centralizado en las grandes urbes ha incrementado la contaminación mediambiental, ha contribuido a la formación de pautas de conducta caracterizadas por la alienación en el trabajo y en las relaciones interpersonales. El Capitalismo, por su organización, favorece más la enfermedad y la muerte en los grupos de escasos recursos económicos. Los psicotrastornos parecen no ser privativos de estratos socioeconómicos bajos, sino que parecen ser de gran amplitud.

En las enfermedades mentales participan procesos biológicos, dados en la alteración de los niveles normales de actividad bioquímica y eléctrica del cerebro. Esto se manifiesta cuando el sujeto tiene dificultades para reflejar la realidad. El establecer su base biológica no significa reducir nuestro fenómeno de estudio a un fisiologismo, ya que consideramos que las enfermedades mentales se dan como un proceso único: el reflejo de la realidad, que en éste caso se ve afectado en la actividad de la conciencia y la personalidad.

...

No es el contenido psíquico el que directamente "crea" enfermedad, ya que está acompañada de una afección biológica. De ésta forma la causalidad la encontramos al diferenciar los niveles de conocimiento, pero no separables en la constitución del cerebro, que puede ser heredada o bien como un estado actual del sujeto; en todo el contenido psíquico, adquirido a lo largo de su desarrollo, que puede ser un factor autotensinante, al no manejar favorablemente determinadas circunstancias; a las presiones del medio que pueden ser desgastantes para el individuo y pueden alterar los niveles de adaptación biológica, al medio ambiente agresivo y contaminante, a las condiciones de explotación en el proceso de trabajo.

El capitalismo genera condiciones propicias para la aparición de la enfermedad y la muerte, que no favorecen a los grupos más desventajados económicamente. En el capitalismo los individuos tienden más hacia la alienación. La creciente violencia, la apatía política, las "desviaciones sexuales", el asesinato, el robo, entre otros problemas, no son considerados como enfermedades mentales, sino producto directo de las condiciones materiales de vida de los hombres. La delincuencia juvenil el alcoholismo y la drogadicción son respuesta, aunque inadecuada, de las condiciones de existencia. Pero la alienación tiene un asiento psicológico, aunque esto no sucede en el vacío.

Las concepciones del mundo y de las cosas, los valores, la concepción de lo estético, del deber ser, nuestras actitudes y predisposiciones aprendidas en nuestra historia personal, ya que orientan nuestra acción, no son precisamente falsa conciencia, sino conciencia alienada. En el nivel psíquico ésta puede llevar a un individuo a contrastar con la realidad, es decir el ideal con lo real, sus necesidades con las del sistema, y puede surgir una reacción vivencial, aceptar la realidad o -

conformarse, y en los casos más graves- dependiendo de las condiciones- conducir a las enfermedades mentales.

Si las condiciones del medio son tan contradictorias, cabría esperar alienación o neurósis total. Esto no es así, ya que el sujeto puede adaptarse a la realidad. Sin embargo, como vimos en el proceso de trabajo capitalista los niveles de adaptación pueden declinar y aparecer las enfermedades profesionales, entre ellas la neurósis y hasta la psicósis. En el caso de las relaciones sociales el sujeto tiene más oportunidades de "resolver" las contradicciones, aunque su respuesta sea sólo una inversión.

Las categorías sociológicas como formación socioeconómica, clase social, entre otras, no explican por sí misma, en forma particular, el proceso salud-enfermedad mental. La formación de categorías propiamente psicológicas debe permitirnos explicar nuestro fenómeno de estudio. Al hacerlo así tendríamos que tomar en cuenta que dichas categorías están insertas en todo un proceso, ya que correríamos el riesgo de psicologizar el fenómeno psíquico. Las reacciones vivenciales y la alienación implican reconocer los motivos que pueden determinar ciertas pautas de conducta, dichos motivos pueden ser conscientes y no conscientes.

El hombre es un ser histórico, un ser bio-social, cuyas funciones - en el plano orgánico y psíquico, nos hablan de una interacción constante entre el mundo externo y del desarrollo individual.

Si la salud es un ideal y depende de la sociedad a que se refiera, también las políticas de salud estarán encaminadas a los objetivos de determinada sociedad. Si una sociedad tiene por objetivo el consumo, su práctica "curativa" estará encaminada a la adaptación para las condi

ciones del consumo. Creemos que los sistemas deben encaminarse no a la curación precisamente, sino a la prevención, lo que de entrada supone un problema político. Creemos que es posible elaborar estrategias de "salud mental" en un segundo y tercer nivel de prevención. La formación de actitudes distintas a las dominantes jugaría un papel importante, así como los objetivos y usos de las estrategias empleadas. Empero esto dependerá de las condiciones económicas en la que se haga y del momento histórico imperante.

El estudio del proceso salud enfermedad mental requiere de estudiarlo tanto intras como interdisciplinario, ya que son varios los elementos que intervienen en su explicación.

Aceptar que México es un país dependiente es aceptar las limitaciones que impone a nuestra economía el FMI, y en general las condiciones del capitalismo mundial, así como las condiciones internas. Es aceptar también que la explotación histórica e irracional de nuestros recursos naturales ha mermado la economía local. Estas condiciones no sólo afectan los servicios de salud sino también a la salud misma al afectar las posibilidades de empleo, el uso del tiempo libre, etc.

Reclamar cobertura de servicios de salud mental, sería, quizás, reclamar el derecho de emplear al psicólogo y competir con el psiquiatra y el psicoanalista. El trabajo o la intención deben de ir aún más lejos, tanto así que el psicólogo tendría que empezar por evaluar sus mercados de referencia, cosa que sería difícil ya que él también vivencia una realidad. ¿Cuál es el papel del psicólogo ante estos hechos? El mágico papel de agente de cambio que se ha asignado ha servido en mucho para ocultar su real papel; ideólogo del sistema. Por supuesto que existen quienes piensan en un papel diferente como sería hacer trabajo

independientes. ¿Pero, cual ha sido la historia de los grupos independientes? algunos optan por regresar a las instituciones oficiales y emprender un trabajo desde la coyuntura posible. Una cosa es clara: el modelo imperante en psicología goza de enormes dificultades metodológicas. Muchos han optado por cierto tipo de eclecticismo.

El nivel actual de conocimientos en psicología requiere de reconocer y sistematizar los aportes de varias escuelas.

Finalmente, queremos mencionar la importancia que puede tener un trabajo a nivel comunitario. Este trabajo tendría que valorarse detenidamente antes de ser puesto en práctica ya que corre el riesgo potencial de ser ineficaz. Se podría trabajar en cómo se podría influir en la modificación de actitudes y en la formación de otras, aquí la labor educativa juega un importante papel al trabajar dentro de un programa de educación para la salud que contemple el manejo adecuado del ambiente interno y externo del individuo. Advertiremos, nuevamente, que un primer nivel de prevención implica una tarea diferente, significa modificar la base real sobre la que se funda las relaciones sociales y espirituales. Esto no significa que el psicólogo no pueda laborar en los llamados "programas de higiene mental", sólo que, como ya dijimos, con un uso distinto y tomando en cuenta que solamente sería a un segundo nivel de prevención. Además es importante señalar que las demandas de salud, creemos, deberían ser parte de las demandas en las luchas populares, la salud se ha convertido en parte de la lucha política.

Para finalizar, es importante trabajar en el plano de la investigación empírica, establecer una unidad entre lo teórico y empírico, ya que, parafraseando a los clásicos del marxismo, nuestro pensamiento se demuestra en la práctica, y no debemos juzgar sólo por lo que se dice, sino también por lo que se hace.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Heidebreder, Edna. Psicologías del siglo XX. Edit. Paidós. Bs. - Aires, Argentina. 1980. p. 29.
- 2.- Merani, Alberto. Naturaleza humana y educación. Edit. Grijalvo - México, 1977, p. 31.
- 3.- Engels, Federico. El papel del trabajo en la transformación del - Mono al hombre. Publicaciones CruzOsa. México, 1983. p. 1
- 4.- Sánchez Vázquez, Adolfo. Filosofía de la praxis. Edit. Grijalvo. México, 1979. p. 337
- 5.- Di Stefano, A. O. Psiquismo humano. Ediciones Cientec. Bs, Aires, Argentina 1978. p. 19
- 6.- Engels, Federico. Op. Cit. p. 8
- 7.- Lurie Raminovich, Alexander. Los procesos cognoscitivos. Un Aná- lisis sociohistórico. Edit. Fontanella. Barcelona, España. 1980.
- 8.- González Sarra, J. Diego. La motivación humana. Edit. Científico Técnico. La Habana, Cuba. 1984. p. 12.
- 9.- Ibid. p. 13
- 10.- Di Stefano, A. O. Op. cit. p. 57
- 11.- Seva, Lucian. Marxismo y teoría de la personalidad. Edit. Amo- - rourtu. Bs. Aires, Argentina. 1973.
- 12.- Di Stefano, A. O. Op. cit., p. 80

...

- 13.- Vigotsky, L. S. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Edit. Grijalvo. México, 1979. p. 92
- 14.- Ibid. p. 93
- 15.- Ibidem. p. 94
- 16.- Luria Ramirovich, Alexander. Condencia y lenguaje. Edit. Aprendizaje visor. Madrid, España, 1984. p. 23-24.
- 17.- Merani, Alberto. Historia crítica de la psicología. Ed. Grijalvo México, 1980
- 18.- Descartes, Renato. Meditaciones metafísicas. Edit. ESPACSA México. Colección Austral. México, 1978.
- 19.- Conforth, Murica. Teoría del conocimiento. Edit. Nuestro tiempo. México, 1982.
- 20.- Wells, K. Harry. Sigmund Freud. Una crítica pavloviana. Edit. - Cartago, México. Edón. 1924.
- 21.- Petrovich Pavlov, Ivan. Fisiología y Psicología. Edit. Alianza Colección el libro de Bolsillo. Madrid, España. 7a. Edón. 1982.
- 22.- Lenin Vladimir, Ilich. Materialismo y empiriocriticismo. Edit. - Grijalvo. México, 1979. P. 41.
- 23.- Certov, Daniel. Psicopatología general dialéctica. Ediciones - Nueva Visión. Bs. Aires, Argentina. 1985. P. 45
- 24.- González Serra, Diego Jorge. Problemas filosóficos de la Psicología. Ediciones Impresiones Ligeras. A.C. La Habana, Cuba. 1983. p. 61
- 25.- Ibid. p. 65

- 26.- Alexander Ravinovich, Luria. Sensación y Percepción. Edit. Fontanella. Barcelona, España. 1979.
- 27.- González Serra, J. D. Op. cit. p. 87
- 28.- Wells K, Harris. Sigmund Freud. Una... Op. cit. P. 82
- 29.- Freud, Sigmund. "Teoría general de la Neurosis" en Introducción al Psicoanálisis. Edit. Iztacihuatl. México, 1983. T.V. P. 55.
- 30.- Menendez L., Eduardo. Cura y Control. Edit. Nueva Imagen. México, - 1979.
- 31.- Basaglia, Franco y Basaglia Ongaro, Franca. La Mayoría marginada. Edit. Fontamara. México, 1984. p. 28
- 32.- Szasz, Thomas. "El mito de la enfermedad mental" en Razón, Locura y Sociedad. Edit. Siglo XXI. México, 1982. p. 92.
- 33.- Ibid. p. 94-95
- 34.- Ibidem. p. 95
- 35.- Basaglia, Cooper y Otros. Antipsiquiatría y Política. Edit. Ex-temporaneos. México, 1984. P. 78
- 36.- Menéndez L. Eduardo. Cura y ... Op. cit. p. 46
- 37.- Certov, Daniel. Psicopatología general... Op. cit. p. 77
- 38.- Fromm, Erich. El Miedo a la Libertad. Edit. Origen Planeta. - México, 1985. p. 130.
- 39.- Fromm, Erich. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. Edit.- Fondo de Cultura Económica. México, 1985. 14a. reimp. p. 66.

...

- 40.- Ibid. p.
- 41.- Bastide, Roger. Sociología de las enfermedades mentales. Edit. - Siglo XXI. México. 1981. P. 176
- 42.- Wyrsh, Jakow. Psicopatología social, sociedad, cultura y Transformos psíquicos. Edit. Morata. Madrid, España. 1962. p. 31
- 43.- Martínez Selgado, Carolina. Transtornos Mentales en la Ciudad de México en un periodo de Crisis Económica Política y Social. Tesis de Maestría en Medicina social. UAM Xochimilco. México, 1979. - p. 74
- 44.- Wyroch, Jakow. Psicopatología ... Op. cit.
- 45.- Citado en COPLAMAR. Necesidades Esenciales de México. Salud. - - Edit. Siglo XXI. México, 1983. P. 19.
- 46.- Martínez Selgado, C. Transtornos... Op. cit. p. 8
- 47.- Cohen Degovis, Guillermo. La psicología en la salud Pública. --- Edit. Extemporáneos. México, 1983. 3a. Edon. p. 11
- 48.- Weintsin, Luis. Salud Mental y Proceso de Carcin. Edit. Eco. Bs. Aires, Argentina. 1975. p. 17
- 49.- Bratus y González Serra. "La dinámica Motivacional en la Personalidad sana y enferma" en Algunas cuestiones teóricas y Metodológicas sobre el estudio de la Personalidad. Autores varios. Edit. - Pueblo y educación. La Habana, Cuba. 1982. p. 101
- 50.- Thom, Achim. "El problema de la determinación social del desarrollo psicopatológico desde el punto de vista de la teoría de la personalidad Marxista-Leninista. Aspectos metodológicos y sociopolíticos" en Boletín de psicología. # 3 Vol. IV. Sept. Dic. la Habana, Cuba, 1981. p. 97

- 51.- Bustamante, José. "Concepto de neurósis" en Boletín del Centro - para el estudio de la Neurósis. No. 1. La Habana, Cuba. 1977. - P. 5
- 52.- Certov, Daniel. Psicopatología... Op. cit. p. 88
- 53.- Citado en Wyrsh, Jakow. Psicopatología social... Op. Cit.
- 54.- Wells, Harry. Ivan P. Pavlov. Hacia una psicología y psiquiatría científicas. Edit. Cártago. México, Edon. 1983.
- 55.- Certov, Daniel. Psicopatología... Op. cit., p. 58
- 56.- Díaz, José Luis. Modelos de esquizofrenia y serotonina cerebral. - Biblioteca de ciencias UNAM. México, 1985. p. 15.
- 57.- Bratus, B.S. "Sobre el rol de la biológico en las alteraciones de la psiquis" en Boletín de psicología. # 3 Vol. IV. Sept. Dic. 1981 La Habana, Cuba. p. 20
- 58.- Thom, Achim. "El problema de la autodeterminación... Op. cit. p.4
- 59.- Cohen Degovia, G. La psicología en ... Op. cit. P. 73
- 60.- Gómez Pérez, German. Salud y trabajo. Revista Ciencia y Sociedad ENEP-Zaragoza. UNAM. México, 1985. P. 23
- 61.- Autores varios. Boletín del centro de estudios para la neurósis. Nos. 1, 2, 3 y 4. La Habana, Cuba. 1977, 1977, 1978 y 1980 respectivamente.
- 62.- Secretaría de Programación y Presupuesto. Anuario Estadístico - 1977-1978.

- 63.- Marx, Karl. Prólogo a la Contribución de la Economía Política. - Edit. Fondo de cultura económica. México. Edon. 1977. P. 8
- 64.- Marx y Engels. La Ideología Alemana. Ediciones de cultura popular, México. 1977. P. 26
- 65.- Marani, Alberto. Psicología y Alienación. Edit. Grijalvo. México, 1977, P. 113.
- 66.- Marx, Karl. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844. Edit. - Grijalvo. México, 1977. P. 75
- 67.- Dos Santos Theotonio. La Dependencia Política-económica de América Latina. Edit. Siglo XXI. México, 1973.
- 68.- Marx, Karl. "Formas que preceden a la producción Capitalista en - Gundrisse, 1867-1868. Edit. Siglo XXI. México, 1976. P. 452
- 69.- Quiroz García, Alicia. La patología del niño sano en una población marginal. Mimeografiado. ENEP-Zaragoza. UNAM, Méx. 1984
- 70.- Revista ESTRATEGIA No. 57
- 71.- Ibid
- 72.- Tecla Jiménez, Alfredo y Otros. Enfermedad y Clase Obrera. Marco Teórico. Instituto Politécnico Nacional. México, 1982. P. 21-24
- 73.- Gómez Pérez, G. "Proceso de trabajo y trastornos psíquicos" en - Enfermedad y Clase Obrera ... Op. cit. p. 191
- 74.- Rojas Soriano, Raúl. Capitalismo y Enfermedad. Folios Ediciones - México, 1982. p. 58-59.
- 75.- Gómez Pérez, G. Psicología y Salud en el Trabajo. Mimeografiado. ENEP-Zaragoza. UNAM México, 1983. p. 3

- 76.- Cuellar, Ricardo Y Peña, Florencia. El Cuerpo Humano en el Capi-
talismo. Folios Ediciones. México, 1985
- 77.- Gómez Pérez, G. "Proceso de trabajo... Op. cit. p. 229.
- 78.- Schaff, Adam. "La alienación Objetiva y la Alienación Subjetiva"-
en La Alienación como fenómeno Social. Edit. Grijalbo, Barcelona.
España, 1979 (C. 1977) p. 192
- 79.- Ibid. p. 238
- 80.- Taylor, Ian, Walton, Paul y Young, Jock. Criminología Crítica --
Edit. Siglo XXI. México, 1981. 2a. Edon. p. 119.
- 81.- Revista F D Organo Informativo de centros de Integración Juvenil.
México, 1985. p. 9
- 82.- Ibid. p. 19
- 83.- Cuevas, Agustín. Las Clases Sociales. FOTOCOPIA
- 84.- Guineberg, Enrique. Sociedad, Salud y Enfermedad Mental. UAM Xo-
chimilco. México, 1981. p. 81
- 85.- Bastide, Roger. Sociología de las Enfermedades, Op. Cit.,
- 86.- Autores Varios. Boletín del Centro... Op. cit. 1977. p. 10
- 87.- Cooper, David. La Muerte de la Familia. Edit. Ariel. España - -
1981
- 88.- Careaga, Gabriel. "La estructura familiar" en Mitos y realidades
de la Clase Media en México. Edit. Océano. México, 1985. p. 71
- 89.- Cohen DeGovia, G. La Psicología en ... Op. cit. p. 75

...

- 90.- Aguilar Monteverde, Alonso. "La fase actual del Capitalismo" en -
ESTRATEGIA. No. 20
- 91.- Hernández Llamas, Héctor. "Historia de la participación del Estado en las Instituciones de atención médica en México 1935-1980" en Vida y muerte del mexicano Folios Ediciones. T. 2.
- 92.- Cordera Campos, R. Estado y Desarrollo en el Capitalismo Tardío y Subordinado. Síntesis de un caso pionero; México 1920-1970 FOTO COPIA.
- 93.- De la Fuente, Ramón. "Salud Mental" en Problemas de la Medicina en México. FOTOCOPIA
- 94.- Pucheu R. C. "Panorama actual de la Psiquiatría y la Salud Mental en México" en Vida y Muerte del Mexicano. Folios Ediciones. México, 1982. T.I. P. 192
- 95.- Secretaría de Gobierno. Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 - México, 1983. p. 242.
- 96.- Ibid. p. 243.
- 97.- Ibidem. p. 245
- 98.- Pucheu, R. C. "Panorama actual de la Psiquiatría... Op. cit. P. - 197-199
- 99.- Laurall Asa, Cristina y Esther Alicia E. La Política de Salud en la Crisis económica: 1976 a 1978. FOTOCOPIA
- 100.- CONAPO. México Demográfico. Breviario 1980-1981. México, 1982
- 101.- ESTRATEGIA # 57 Mayo-Junio 1984. México.

- 102.- Revista PROCESO. # 401 9 de Julio de 1984. México
- 103.- Periódico UNO MAS UNO. Domingo 11 de agosto de 1985
- 104.- ESTRATEGIA 57 Op. cit.

Esta Tesis fué elaborada en su
totalidad en los Talleres de -
Impresos Moya, Rep. de Cuba -
No. 99, Despacho 23.
México 1, D.F. Tel. 657-24-74
Presupuestos 9 P.M. a 11 P.M.
Sr. Salvador Moya Franco.